

popular-film

Qd'Indecca
de Catalunya



30
cts

JOSEPH M. SCHENCK

presentará en la próxima temporada la sensacional producción de
EDWARD SMALL
basada en la famosa novela de Max Miller



A LA SOMBRA DE LOS MUELLES

(I COVER THE
WATERFRONT)

por

CLAUDETTE COLBERT

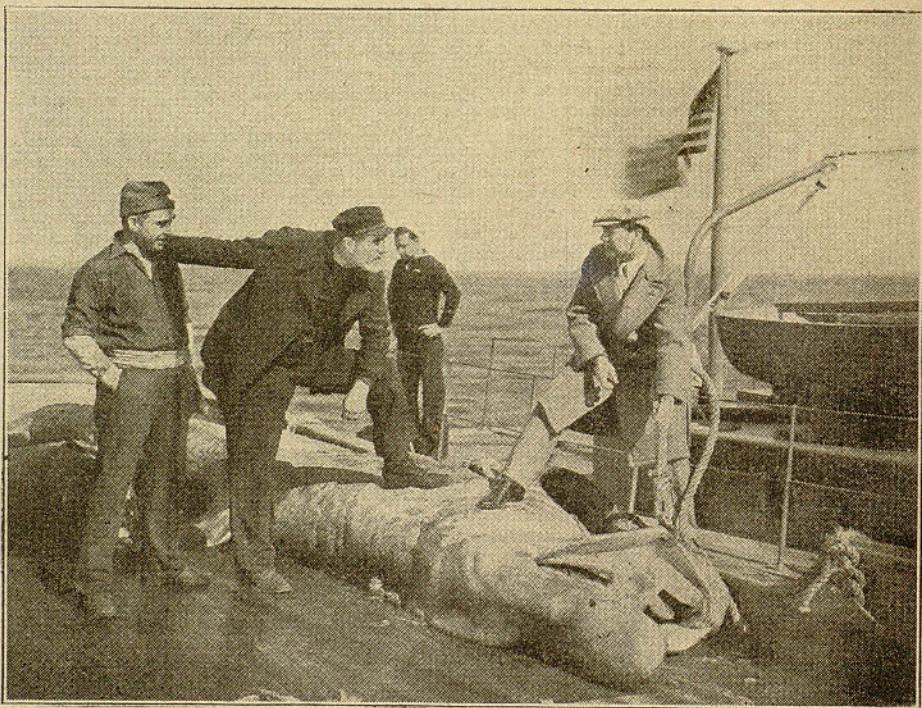
BEN LYON

y

ERNEST TORRENCE

El argumento de este emocionante film, refiere, en una sucesión de pintorescas y evocadoras imágenes, los misteriosos manejos de los dudosos personajes que se lucran violando las leyes que regulan la inmigración en los Estados Unidos.

Una película que ha obtenido el más resonante triunfo en América por su originalidad, emotividad y considerable interés humano, realzado por el colorido ambiente en que se desarrolla.



UNITED
ARTISTS

Año VIII

N.º corriente
30 céntimos

• POPULAR FILM •

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

31 DE AGOSTO DE 1933

Gerente: Jaime Olivet Vives
Director literario: Mateo Santos

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Aguas, n.º 5

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barbará, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irán Plaza de Mirasol, 2, Valencia : San Pedro Martir, 13, Sevilla
"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

A PROPÓSITO DE HUMORISMO

Una película de Fernández Flórez

SE ha dicho muchas veces, demasiadas para ser verdad, que en todo humorista hay un sentimental disimulado.

«Río por no llorar», debería ser, según esta teoría, el lema del humorista.

Yo no he creído nunca en semejante tópico:

Si fuera verdad que el humorismo viene a ser como un disfraz de la emoción dramática interior, un cascabel y un tirso de atolondradas risas para ocultar una tragedia, el humorista sería un hipócrita y un cobarde. Se pasaría la vida desfigurando sus sentimientos y cubriendo de afeites sus lágrimas, por miedo al ridículo, que es el miedo más miedoso de todos los miedos, y al mismo tiempo la más burguesa, quiero decir la más mediocre, de todas las virtudes.

El miedo al ridículo se inventó para matar la personalidad; para «Standardizarnos» a todos los hombres, haciéndonos semejantes a productos manufacturados en la desdichada fábrica de las formas sociales.

Por miedo al ridículo achacamos nuestra fisonomía moral, cepillando con esmero todo saliente de originalidad, toda parábola de independencia excesiva, todo rasgo personalísimo y diferencial del exponente común de virtudes y vicios urbanos.

Yo no sé si el miedo al ridículo había matado a algún genio; lo que sí sé es que todo genio comenzó matando el miedo al ridículo.

Si los humoristas fueran escépticos arrebatados en frases ingeniosas, o trágicos descalzados del coturno «para no llamar la atención»; si ríen con ganas de llorar; si, como se ha venido diciendo, son espíritus suprasensibles que, para no sufrir demasiado, se envuelven en una atmósfera de aparente despreocupación, serían dignos de lástima y de repulsa al mismo tiempo, como esos payasos—otro tópico—, que salen a la pista a hacer reír, y llevan una tragedia grotesca y desgarradora—esa tragedia literaria que les han inventado a todos los payasos—, en el

corazón, en un corazón a lo mejor muy chiquitito y muy estúpido de hombre que es payaso por dentro y por fuera.

En resumen, yo no creo en la pretendida melancolía de los escritores festivos; sería necesario comenzar por reconocerles corazón y cerebro privilegiados, y luego reconocerles también un empeño funesto en disimular estas dotes de excepción. Lo que resultaría un «chantage» escandaloso a la Naturaleza. Y esta señora ni se deja engañar ni hace las cosas en balde.

No, no; la Naturaleza no tolera mixtificaciones. ¿Cómo iba ella a consentir que un Homero pase por la vida bajo las apariencias de un Pérez Zúñiga?

La melancolía de los escritores festivos nunca es subjetiva; se da en ellos algunas veces, pero es en sus obras; en sus obras festivas que, muchas veces, hacen llorar. A esto se reduce la «sentimentalidad» de los humoristas, al menos de los que hacen profesión de tales.

Porque el verdadero humorismo, ese exacerbado grito de dolor que finja una carcajada en Cervantes y su encogimiento de hombros en Espronceda, y una cínica morisqueta en Rabelais, no lo han sentido ni sentirán

nunca los humoristas «preocupados de humorismo», al modo de Cambra y Fernández Flórez.

¿Por qué, pues, empeñarse en que estos escritores amenos son humoristas por reacción?

Y, sin embargo, se empeñan. Ahí tiene ustedes, por ejemplo, a los infinitos admiradores de Fernández Flórez, y a él mismo, empeñados en que el autor de las saladísimas crónicas y algún que otro saladísimo capítulo de novela tiene una capacidad emotiva y un temperamento elegíaco que le envidiarían Calímaco, Ovidio y Meléndez Valdés.

«El espejo irónico» o «Las gafas del diablo», dicen, no descubren bien el verdadero temperamento de nuestro autor; lo que le retrata al vivo, como médula de su alma, es «Volvoreta». Por ese camino hay que buscar al auténtico Wenceslao.

Y se lo llevan a Galicia, tierra de «Volvoreta», para que en aquel ambiente familiar, bien amado y conocido, el escritor humorista ceda el paso al trágico cejjunto—¡cuánta jota, Señor! ni que redactara uno desde Ricala! —y escriba el argumento de «Odio», el título no puede ser más explícito—, película que en aquellos incomparables países ha «protagonizado»—¿no se dice ahora así, aunque no debería decirse?—María Ladrón de Guevara.

«Ha sido implacable con el chiste—me dice alguien que parece enterado de esta producción aún inédita de Fernández Flórez—. Quiere mostrarse como es: nada de humorismo ni comididad mal entendida. Tragedia, tragedia y tragedia. Es el aspecto desconocido y mejor de Fernández Flórez. Ya sabe usted que en todo humorista hay un...»

Sí, sí, atajo yo; he oído eso alguna vez, sólo que nunca pude comprobarlo. Será preciso ver cuanto antes la película de que usted me habla. Adiós.

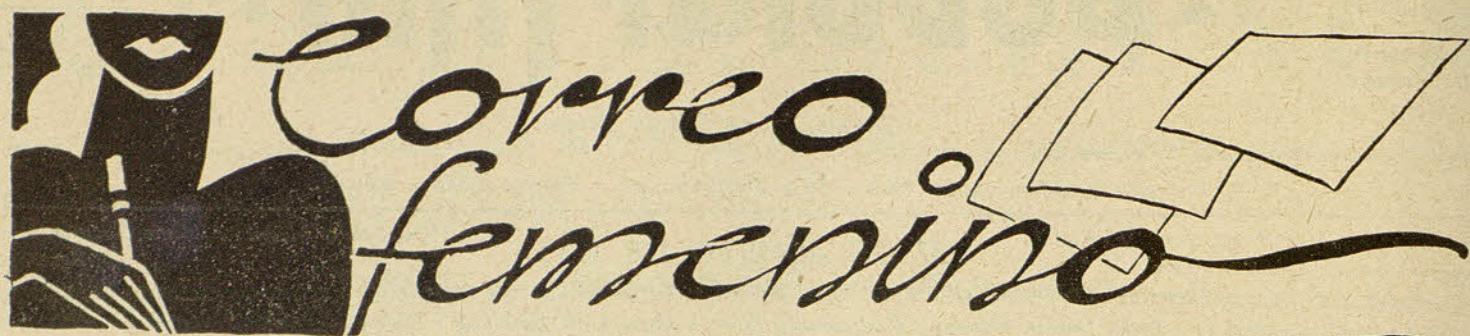
Y se va uno pensando sin querer en el violín de Ingres.

ANTONIO GUZMÁN

Nuestra Portada

En nuestra portada, Colleen Moore, la bella protagonista del film de la Fox, "Poder y gloria".

En la contraportada, Mala, famoso cazador esquimal y su prometida Ioa, que figuran en una película filmada por la M-G-M en las frías regiones árticas.



Correo femenino

LA MUJER MODERNA

I

Al hablar de las reivindicaciones de la mujer moderna no podemos por menos de pensar en las responsabilidades inherentes a toda libertad; y en consecuencia, conviene precisar el alcance de la palabra emancipación, que para nuestro propósito y según nuestro criterio, no consiste en que la mujer obre a su antojo y de esclava se convierta en tirana y abuse de sus reconocidos derechos, dejando sin cumplir sus naturales deberes. Por el contrario, la emancipación a que nos referimos es la de la miseria, la ignorancia, la deshonra y el vicio a cuyos antros la empujaron precisamente las condiciones en que la mantuvo sujeta la brutal fuerza del hombre. El feminismo apoyado en la prudencia y la justicia, lleva en sí la fortaleza de los ideales cuyo triunfo es seguro con el tiempo. Pero el feminismo anarquista y libertario, ateo y materialista, que amenaza despojar de sus nativos encantos a la mujer, convirtiéndola en un marimacho, desbarataría el armónico equilibrio establecido por Dios entre ambos sexos, tan insensatamente como lo perturbó en sentido contrario la inicua prevalencia del hombre.

Si la mujer esquiva el peligro subyacente en todas las exageraciones y lejos de entregarse a las violencias y desmanes de las sufragistas inglesas o de permanecer musulmanamente en la mojigatería apática de la mayor parte de mujeres de raza latina, se vale de las poderosas armas de la asociación, la tribuna y la prensa para exponer razonadamente sus demandas; y si por otra parte las mujeres que ya disfrutan derechos políticos y civiles en algunos países demuestran prácticamente su capacidad para la administración y gobierno de los intereses colectivos, no tendrán los hombres más remedio que rendirse a la evidencia y legitimar la justicia. En vez de andar la mujer a reata del hombre, andará junto a él como es su derecho. Entre las recientes mudanzas del mundo social, ninguna acaso tan señalada como el paulatino aflojamiento de los grilletes en que el hombre tenía aprisionada a la mujer. La educación la va emancipando, y por vez primera en la historia, el sexo femenino en conjunto está en vías de gozar de libertad. La mujer se va percatando de su valía, vislumbra las dilatadas posibilidades que le brinda la civilización moderna y no consentirá jamás en volver a su antigua esclavitud. Sin embargo, la educación debe ser la base de la libertad femenina y el indispensable antecedente para ejercer los derechos de ciudadanía en parigualdad con el hombre, de modo que no hallen los retrógrados motivo alguno para congratularse de haber acertado en sus agoreras predicciones. Sin la educación por delante, el feminismo político fracasaría bochornosamente entre la escarnecedora rechisla de los anticuados mantenedores de la mujer honrada con la pierna quebrada. Pero con la educación a propósito para disponerla a ocupar dignamente su lugar en la familia y en la sociedad, la progresiva marcha de la mujer es tan segura como inexorable es la ley de la atracción universal. Cuando la mujer sepa ser madre y al propio tiempo maestra de sus hijos, y cuando las no destinadas por Dios a la maternidad ni al matrimonio se-

pan hacer buen uso de su autonomía individual y cumplan estrictamente sus deberes de ciudadanía, no cabe duda de que la humanidad acelerará como nunca su marcha por los caminos de perfección, a cuyo término la espera inefable paz.

De cuantos crímenes sociales que, sin derramar sangre, pero a costa de mares de lágrimas, se han cometido en el mundo, no es el menor la esclavitud de la mujer por el hombre. En toda época y en casi todos los países la belicosa condición del hombre fué causa de que el sexo masculino estuviera en minoría de número respecto del feminismo. Siempre hubo en el mundo más mujeres que hombres, y aun hoy, a pesar del creciente aumento de población, la guerra mundial substraio al sexo viril diez millones de individuos que redujeron su número hasta el extremo de septuplicarlo el de mujeres. Así resulta tan monstruoso y absurdo como malvado y desleal, que menos de la mitad del género humano restrinja la actuación de la mayoría cuya conducta regule y establezca sus normas morales y coarte legalmente sus derechos e intervenga sus bienes y resuelva lo que ha de hacer o no hacer y lo que le conviene aprender o ignorar.

Pensemos en los perjuicios que le ha irrogado a la civilización o tan sólo en los beneficios que dejó de allegarle el mantener en semejante tutela a las futuras madres de la raza humana. En vez de tan deprimentes restricciones hubiera debido gozar la mujer de la mayor libertad posible sin menoscabo de los altísimos intereses colectivos y recibir del hombre la solicita consideración que demanda la maternidad latente en su seno, aunque no siempre se actualice, pues de las condiciones y circunstancias que

concurren en la madre depende el porvenir de la raza. Merece por ello la mujer atentísima consideración en cuanto a su cultura física para que sea acabado troquel de humanas formas; en cuanto a su cultura intelectual, para que tenga verdadero concepto de la vida y comprenda siquiera rudimentariamente el universo que la rodea, a fin de limpiar su entendimiento de los escombros de la superstición, el fanatismo, la mojigatería, el escepticismo, la credulidad y el prejuicio que ya en uno u otro extremo de la credulidad malsana y de la morbosa incredulidad la apartan del punto en que la razón coincide con la fe y el alma se enlaza con el cuerpo por medio de la mente; en cuanto a su cultura moral para que alecciona mayormente por los hechos y por la experiencia que por los libros y por las máximas, acierte, cuando madre, a sofocar en el corazón de sus hijos las inclinaciones siniestras y fortalecer las virtuosas en el período más crítico de la vida cual es el de la primera infancia.

Algunos de los que esto lean, acaso pongan reparos a la afirmación de que la mujer estuvo siempre en servidumbre, diciendo que en muchos períodos y no pocos países fué tratada con el mayor miramiento, amabilidad y galantería; pero quien conozca la historia sabrá que no hubo tal. En todas sus páginas encontramos las huellas del sufrimiento de la mujer, marcadas con lágrimas y sangre en su lucha por la libertad que hoy empieza a conseguir.

Las diferentes asociaciones femeninas esparsas por el mundo entero están soldando a las mujeres en un numeroso y disciplinado ejército de irresistible empuje. Los congresos, asambleas y conferencias de carácter societario internacional que sobre temas referentes al pervenir de la humanidad se celebran periódicamente en París, Chicago, Londres, Barcelona, Nueva York, Madrid, Washington, Ginebra y otras ciudades de importancia mundial han sido y siguen siendo poderosos estímulos para la mujer de toda condición social. El movimiento societario de nuestros días que va invadiendo todas las esferas, despierta de su secular modorra a la mujer de la clase media sacudida por los terribles codazos de la mujer proletaria. Las femeninas aspiraciones cobran mayor vuelo a impulsos de la acelerada marcha del mundo, dando a la mujer por doquier la solidaridad de pensamiento, número y acción de que hasta ahora había carecido. Aun las mismas mujeres orientales quebrantan la dorada prisión de los harenes donde sus dueños las tenían recluidas para la innoble satisfacción de sus groseros apetitos, y se unen a la gran confraternidad de su sexo para luchar por sus derechos, constituyendo formidables coligaciones sin distinción de credo ni de raza. Así como los partidos políticos y las facciones sociales encarnizadamente empeñadas en intestinas querellas, se solidarizan contra el enemigo común en caso de invasión extranjera, así las mujeres dejan de lado sus divergentes opiniones para unirse en combinada acción contra la tercera resistencia de los legisladores anticuados que todavía menos precian a la mujer como ser inferior e incapaz de pensar con su propio cerebro.



Existe un procedimiento muy sencillo para conservar la cara blanca, fina y tersa. El uso constante de la Leche de Almendras y Miel

ROSINA

Se vende en Perfumerías y Farmacias a Pts. 5'00 Frasco

UNITAS, S. A.
Librería, 23 - Barcelona



F. C. T.

Lucrecia Borgia y los suyos

ACASO la particularidad más errónea del film que titlamos de histórico, consiste en que, salvo rarísimas excepciones, los cineastas de todos los países por afición, por hábito o por necesidad, casi siempre han seguido la pauta marcada por determinados géneros literarios, renunciando un poco y, en ocasiones, un mucho a la genuina personalidad del séptimo arte, y amoldándose, en cambio, como en el caso de Lucrecia Borgia, a las exageraciones de la novela, de la comedia y hasta de la ópera, cuya aparición de la protagonista es sólo para presentarla como autora de las monstruosidades sin precedentes que en aquellas obras se desarrollan.

Por eso, la gran dama del Renacimiento es tema inagotable de inspiración, de poesía, de arte y, al correr de los años, aquella generación de los Borgia, de origen hispánico trasplantada a Italia, es campo abonado para la fantasía, gracias a su cadena de gloria, venganza, sangre, ambición, codicia, pecado, odio, amor...

Lucrecia nació en Roma, siendo hija de Alejandro VI, aquel siniestro pontífice que hasta su advenimiento sólo había pensado en satisfacer sus vicios y su ambición, sin detenerse nunca en la elección de medios, y hermana de aquel fogoso César, que fue nombrado cardenal sin ser sacerdote, hombre arrogante y robusto, capaz de hundir de un solo golpe la cabeza de un toro y de persuadir todo cuanto quería por los encantos de su palabra, pero más corrompido aún que elocuente, y más perfido que fuerte.

Lucrecia, muy niña todavía, llamaba la atención de los nobles por su belleza. En opinión de unos era alta, muy blanca y de ojos negros hermosísimos, mientras Cagnola la retrataba de estatura mediana y de formas graciosas, la nariz bellamente perfilada, la cara alargada, los ojos de un azul indefinido, la boca un poco grande, los dientes de una blancura deslumbrante. Su cuello era delgado y blanco, notable, pero de medida bonito.

... Si alguna vez alguna mujer—dice Gregoriorius—fue capaz de exaltar la imaginación de los poetas, esa mujer fué Lucrecia Borgia con todo el encanto de su juventud y de su belleza. Sus relaciones con el Vaticano, el misterio que la rodeaba, el destino que tuvo, la hacen la mujer más representativa de aquella época romana."

El poeta Strozzi la cantaba entre las maravillas del mundo y creyó que sus ojos tenían un poder sobrehumano: el que mira demasiado al sol se queda ciego; quien mira a Medusa se petrifica, pero quien mira los deslumbrantes ojos de Lucrecia sufre la doble fatalidad en su alma, queman brasas de pasión y de sus ojos muertos se derraman lágrimas.

Lucrecia ha sido muy calumniada y ha sido muy elogiada: por unos, llevada al rango divino; por otros, convertida al prototipo medieval de Mesalina, afirmando aquéllos que, además de ser bella e inteligente, fué una mujer pura y casta, una mujer de buenos sentimientos, y pintándola sus detractores como réproba y cortesana. Detractores y admiradores manifiéstanse, no obstante, absolutamente identificados en considerar su estancia en el castillo de Ferrara como la de una mujer ejemplar, buena esposa y buena madre. En cambio, antes de su segundo período es presentada en sus más distintos y aún antagónicos aspectos con toda su movilidad natural, sus discrepancias, sus bruscas e inesperadas acusaciones e ironías, llegando el poeta Sannazzaro a escribir aquél epitafio tan sangriento: «En esta tumba yace una Lucrecia de nombre: hija, esposa y nuera de Alejandro», y a formular su propio primer marido, Giovanni Sforza,

su ignominia del incesto, la más horrenda de las acusaciones que sobre la existencia de Lucrecia se han sostenido.

Era imprescindible que la obscura y discutida vida de los Borgia se desbordase en la pantalla. Su coincidencia no resulta aislada ni inesperada; por el contrario, sin recurrir a los recuerdos ni al acicate tan encarrilado de la primera época de cinema histórico, de aquél fárrago de sentimentalismo de la producción italiana, encontramos planeadas sus complicaciones familiares en tres películas: «Lucrecia Borgia», «César Borgia» y «Don Juan».

Tres títulos hallados sin necesidad de penetrar en el archivo de las notas que acopio para documentación particular.

Las dos primeras producciones fueron filmadas, con la única coincidencia del año del rodaje, que fué el 1922; por lo demás, nada tienen de común en su realización; ni siquiera referente al país de origen.

«Lucrecia Borgia», versión libre de la novela histórica de Harry Scheff, la realizó Richard Oswald, dirigiéndola por encargo de una firma berlinesa, interviniendo en el reparto artistas cuyo talento es gratamente conocido de todos los aficionados al séptimo arte. Indudablemente, estaban a la altura de su renombre. Albert Bassermann (el papa Alejandro IV), Conrad Veidt (César Borgia), Liane Haid (Lucrecia), Alfons Fryland (Alfonso, príncipe de Aragón), Wilhelm Dieterle (Giovanni Sforza), Heinrich George (Sebastiano, familiar de César), auxiliados, entre otros, por Anita Berber, Lothar Müther y Ernst Pittchau.

En esta adaptación filmica se absuelve a Lucrecia de las culpas que la tradición la ha enrostrado. En sus comienzos, Liane Haid identifica su personaje bajo una psicología de mujer apasionada, mártir del amor, y en su segunda época, llena de una dramática grandeza, como una heroína que juzga y tiene el valor de alzar la voz acusadora contra las fogosidades de César, del hombre fraticida y renegado, que supo asesinar en las gradas mismas del palacio al segundo marido de su hermana.

El característico Bassermann interpreta el papel de Rodrigo Borgia, advenido luego al pontificado con el nombre de Alejandro VI, como un hombre crédulo, ajeno a los pecaminosos ataques que le atribuye la tradición

Filmoteca de Catalunya

popular. Su sonrisa en el celuloide no es socarrona ni cómplice, sino triste, como la del que no puede concebir ni comprender las bajezas humanas.

En cuanto a César necesitábese un Conrad Veidt, el gran dilocuente, intérprete de «La última compañía», para desplegar todos sus recursos. Acostumbrado, César, a burlarse de lo que habla de más sagrado, ama, finge, asesina, destruye, se considera un dios, y cada ignominia que comete está en plena convicción de que debe hacerla. Es el vivo retrato de la relación que de él hace Collenuccio.

El argumento de la película resulta retorcido de base, ya que nos presenta a César y Lucrecia en calidad de primos, siendo la divisa de aquél alcanzar el amor de su prima Lucrecia. Todo lo sacrificaría él para que ella llegase a escucharle. Ni las magníficas decoraciones y vestimentas diseñadas por Neppack y Botho Höfer, ni la dirección técnica de Karl Freund, son suficientes para salvar este craso error de consistencia que, históricamente impide no logre el film el éxito que era de esperar.

En la película «César Borgia», el italiano Salvatori, encargado de animarle cinematográficamente, se amolda mejor a la veracidad histórica y sabe elegir de la vida de los Borgia aquel momento en que se nos aparece César como el dominador, queriendo eregirse émulo de Julio César, y a Lucrecia como amantísima esposa de Alfonso.

El tipo del perverso César lo desarrolla Enrico Piancentini; el papa Alejandro el Com. Eugenio Giraldoni, y la mujer admirable que ha dejado en la historia universal la eterna huella de su ingenio, belleza y de sus célebres excentricidades, la perfila Graslin Irene Safto Momo.

La más reciente personificación de Lucrecia, data del año 1926 y tiene lugar en la película lograda bajo la regie de Alan Crosland: «Don Juan», de la casa «Warner-Brothers». Estelle Taylor, deslumbradora de belleza, luce y realiza el papel de protagonista, con singular acierto, apareciendo alta, apasionada y refinadamente cruel, bajo la atmósfera de la Roma borgiana.

Si bien, con hábil precisión decorativa, fueron reconstruidos los interiores y el ambiente refinado de aquella época disoluta y perversa, persisten en la versión yanqui, los inevitables errores de ejecución, entre los que descuellta la forma de componernos un César feo, decrépito y repulsivo, mientras sus biógrafos lo retratan apuesto, valeroso y seductor, aunque canalla, tal como era en la realidad. Otra prueba de esta falta de tino que, indirectamente, recae en el perfecto arte de Warner Oland, el artista encargado de personificarse con tan poca verdad, es que mal podía representarse gastado a César, que era el tercero de los cuatro hijos habidos por Vanozza de Catini del Cardenal Rodrigo, antes de su acceso al papado, cuando Lucrecia era el segundo. Esto es consecuencia innegable que los americanos en cuestiones de traidores y de historia son muy ligeros y alados, y en su doble mira de arte y de mercancía, no les convenía acercar a César al lienzo rigurosamente exacto y disecado.

A pesar de que la familia célebre de los Borgia medioevales, aparecía misteriosamente romántica y contradictoria, esperamos que el cinema no tardará de descubrir en las mejores fuentes de la historia alguno de esos pliegues recónditos de psicología, que sólo son accesibles de reproducirse en la pantalla, merced a su plástica y a su dinamismo, naturalmente, procurando alejarse siempre de aquellos errores históricos y de adaptación.

JESÚS ALSINA

CALVOS LOCIÓN BRETONA

(Marca registrada)

Con su empleo desaparece la caspa,
obra como regeneradora del pelo y
vuelve a brotar el cabello.

Precio del frasco: 7'25 Ptas.
(Timbre incluido)

De venta en

ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES, S. A.

Una revista bien informada,
de amena lectura, de presentación
magnífica... Eso es "Popular Film".

¡Miles de pesetas en premios!

Casas que conceden premios para el Concurso del Rompecabezas Mickey Mouse

| | |
|-------------------------------------|-------------|
| Artistas Asociados | 500 Pesetas |
| Cine Actualidades, de Madrid | 250 " |
| " Fantasio | 200 " |
| " Avenida | 150 " |
| " Arenas | 150 " |
| Empresa Delicias | 150 " |
| Cinema Esplai | 100 " |
| Cines Goya-Barcelona | 75 " |

Pafné-Baby, S. A. E.
Rambla Cataluña, 8 - BARCELONA

Un CINE PATHÉ BABY modelo G. 2. para proyectar películas de 10 y 20 metros con corriente de 110 a 120 voltios.

Cinematógrafa Amateur (Balmes, 12)

Una máquina tomavistas.

Wertheim (Rápida S. A.)

Una máquina de coser miniatura.

Gonzalo Comella

4 lotes de 25 pesetas cada uno, géneros de punto, Medias Oro, etc., a elección del público.

Perfumería Columbia (Muntaner, 189)

100 pesetas en lápices labios Columbia.

Perfumería Milady

4 lotes de 25 pesetas cada uno de productos Milady.

Perfumería de Lujo

4 lotes de 25 pesetas cada uno, de perfumes Bourjois.

Fotografía Masana

9 fotografías (3 de los 3 primeros premios y 6, una cada semana durante el concurso, tamaño página "Popular Film".

Productos de Belleza Pro-Bel

4 lotes de 25 pesetas de perfumería.

Peluquería Balmes, para señoras

4 permanentes.

Perfumería Icart

4 lotes "Productos Icart"

Ediciones Bistagne

100 novelas de 1 peseta, a elegir.

Casas en donde pueden adquirirse las Hojas-Guias para participar en el Concurso del Rompecabezas "Mickey Mouse".

ARTISTAS ASOCIADOS

ALICANTE, 17. VALENCIA

ARTISTAS ASOCIADOS

PALACIO, 16.—PALMA MALLORCA

ARTISTAS ASOCIADOS

FUENCARRAL, 141. MADRID

CINE ACTUALIDADES

MADRID

ARTISTAS ASOCIADOS

ALAMEDA URQUIJO, 7.

BILBAO

CINE COLISEO ALBIA

BILBAO

ARTISTAS ASOCIADOS

ALCÁZARES, 35.

SEVILLA

ARTISTAS ASOCIADOS

TORRIJO, 74.

MÁLAGA

CINE DORÉ

ZARAGOZA

SALÓN MIRAMAR

SAN SEBASTIÁN

CENTRAL CINEMA

ALICANTE

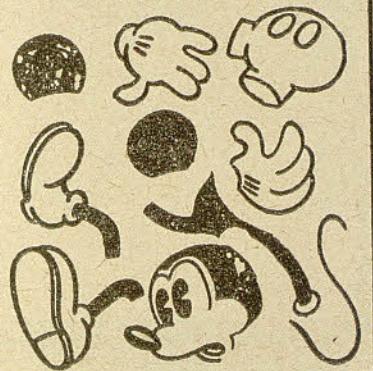
EMILIO MIRALLES

PLAZA CATALUÑA, 11. LÉRIDA

MICKEY MOUSE

os espera cargado de premios para los que acierten en recomponerlo en más poses distintas

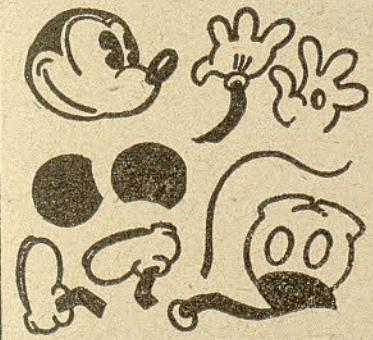
RECORTE No. 17



Todavia es tiempo para entrar en el
Concurso
del
Rompecabezas

MICKEY MOUSE

RECORTE No. 19



Bases del Concurso

1.* Haga tantas combinaciones como le sea posible con los fragmentos de las veinticuatro figuras del ratón «Mickey» que serán publicadas, a razón de cuatro semanales, durante las seis semanas de este Concurso.

2.* Recorte y pegue juntos estos fragmentos hasta formar con ellos figuras completas. Tome brazos, piernas, bustos, etcétera, y ajústelos armónicamente a los otros recortes. Los fragmentos publicados un día pueden ajustarse a los que se publiquen sucesivamente durante las seis semanas del Concurso, hasta obtener innumerables poses.

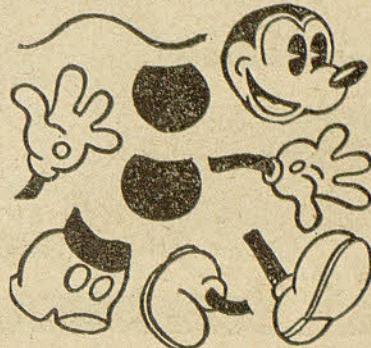
3.* Pegue los fragmentos completando figuras a su albedrío en hojas de papel blanco, hasta llenarlas. Los envíos deben ser recibidos en la Redacción de POPULAR FILM, antes de media noche, el 17 de septiembre de 1933, fecha en que quedará cerrado el Concurso.

4.* La persona que envíe el mayor número de variadas poses durante las seis semanas de este Concurso, será declarada vencedora, ganando el primer premio. La que le siga en número de poses, obtendrá el segundo premio, y así sucesivamente.

5.* Escriba muy claramente su nombre y dirección con tinta, en la parte superior derecha de cada hoja de papel en la cual haya pegado las figuras de «Mickey» por usted ideadas.

6.* En caso de existir empate, se dividirá el premio proporcionalmente entre los empatantes.

RECORTE No. 18

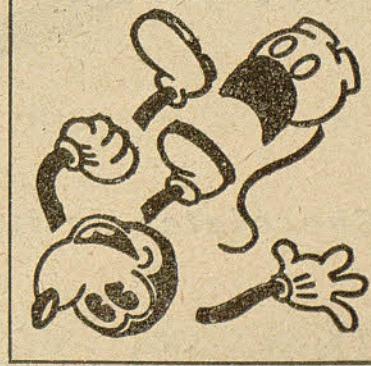


Con tijeras, papel,
un frasco de goma
e ingenio,
podéis ganar uno
de los valiosos

PREMIOS
que se detallan
en la página
anterior.

¡No sedáis perezosos!

RECORTE No. 20



TENTACION

Perfume
femenino

AGUA COLONIA

LOCIÓN

Centacion

EXTRACTO
MODELO LUJO

EXTRACTO
MODELO CORRIENTE

Tono Florido: Perfume de día, propio para paseo, visita, teatro.

Tono Arabesco: Perfume de noche; seductor, embriagador, íntimo...

PERFUMERÍA PARERA BADALONA

Chocolates

Amatller

Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
de gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona



TOBY WINS
Corista de la Paramount.

SARI MARITZA SUEÑA CON ESPAÑA

SARI Maritza es una chiquilla adorable. Hace apenas tres años que empezó su carrera cinematográfica y ya es una de las actrices más queridas y admiradas de cuantas vemos en la pantalla.

Para deciros algo de ella me hubiera bastado con pedir la información necesaria al estudio de la Paramount, con el que estuve bajo contrato hasta hace unas semanas y, con ello, me habría limitado a hacer lo que hacen la mayoría de los que escriben «fingidas entrevistas» con artistas célebres. Pero el respeto que mis lectores me han merecido

por EUGENIO DE ZÁRRAGA

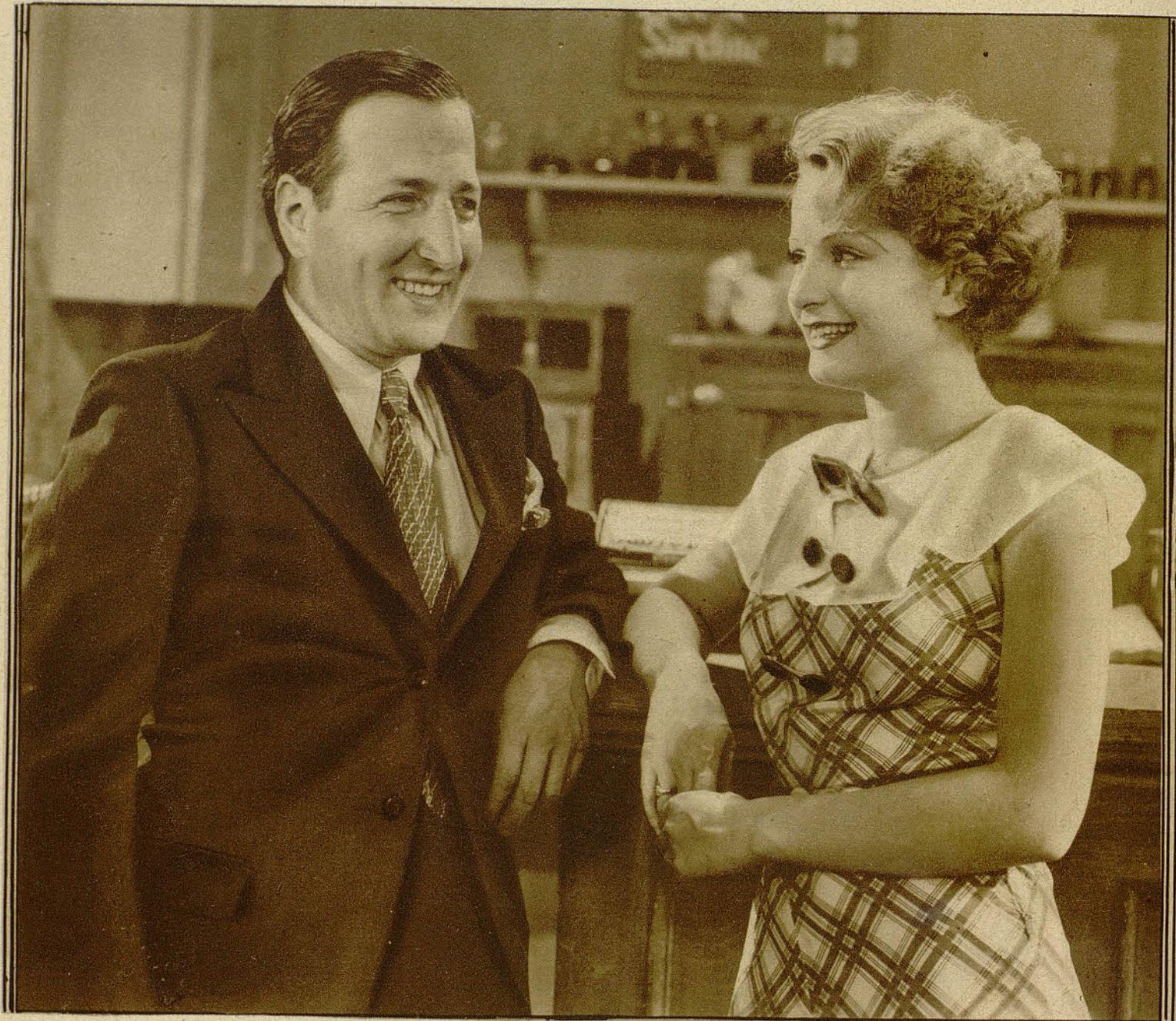
éstas: «Darling», «Honey», «Sugar»... («Amorcito», «Miel», «Azúcar»...)

Apenas me presentaron a Sari le manifesté mi propósito:

—Quisiera hacerle algunas preguntas, a las que deseo que me responda usted con franqueza y naturalidad. Nada que huela a etiqueta o formalidades... Deje que mis lectores la conozcan como es, «sin actuar»...

amablemente: «Are you ready, darling?» («¿Estás lista, amorcito?»). Era el director que la llamaba para tomar la escena siguiente.

Sari estaba fumando un cigarrillo, que apenas había empezado. Sin saber qué hacer con él, pregunté: «¿Quiere alguien terminar este cigarrillo?» Veinte manos se extendieron ansiosas hacia ella y otros tantos pares de ojos la miraban suplicantes... Sin saber a quién dárselo, me lo dió a mí, suplicándome: «Tirelo por ahí... En seguida vuelvo...» Y se fué a continuar su trabajo.



Sari Maritza, en una fotografía especial para "Popular Film", hablando con nuestro colaborador Eugenio de Zárraga

siempre me impidió obrar así. Por eso el otro día fuí al estudio para hablar con ella, mientras se tomaban unas escenas de su última película «Waffles» («Barquillos»), la primera de las que muy pronto empezará a ofrecer al público la nueva productora cinematográfica Helen Mitchell.

Lo primero que me llamó la atención fué la dulzura con que todos trataban a la pequeña actriz, lo mismo las mujeres que los hombres. Cada vez que alguien se dirigía a ella, escapaban de sus labios palabras como

que su actuación ya la conocen bien y la reciben con gran simpatía...

Ella me miraba con los ojos medio entornados, y una sonrisa de pillete feliz florecía en sus labios. Parecía estar «muy lejos» de mí.

—¿En qué piensa?

—En que por primera vez en mi vida tengo envidia de algo. ¡Me gustaría que me enviase usted a mí, en vez de su entrevista! ¡No sabe usted con qué gusto iría a España y a toda la América Española!

De pronto se oyó una voz que preguntaba

Maquinamente tiré mi cigarrillo y me puse a fumar el suyo. Cuando iba a pisar el cigarrillo en el suelo, un muchacho se acercó y me detuvo con un ademán, diciéndome: «No lo pise...» Lo recogió y se puso a fumarlo con deleite. ¡El pobre muchacho no sabía que estaba fumando el cigarrillo que había empezado yo!

En cuanto Sari volvió, le pregunté:

—¿Cuántos años tiene usted?

—Veintitrés.

—Tantos...? No lo parece.

• POPULAR FILM •

—No sea usted hipócrita. Usted cree que me quito algunos... pero todavía es pronto para eso. Le respondo de que es la verdad, como le respondo también de que no tengo intención de llegar a los treinta, por lo menos mientras trabaje en el cine.

—¿Cuál fué su primera película y dónde la hizo usted?

—Hace tres años, en Londres. Un día me presenté en la compañía, a solicitar trabajo y asegurando que tenía una gran experiencia cinematográfica, cuando en realidad no tenía ninguna. Hablé con tal convicción que me creyeron y me hicieron una prueba. A los dos días me llamaron por teléfono. Debo confesarle que no estaba preparada para la sorpresa que me esperaba en la compañía. ¡Figúrese mi asombro al darme cuenta de que me ofrecían el principal papel!... Esa película se llamó «Greek Street» («La calle griega») y fué un éxito.

Otra vez se dejó oír la voz del director: «Shall we start, honey?» («Empezamos, linda?»).

Cuando volvió Sari a mi lado venía riéndose a carcajadas. Todavía se acordaba de la gracia que le hizo, tres años antes, la juguetona a los directores londinenses.

—¿Por qué vino usted a Hollywood?

—Me trajo la Paramount y con ella hice: «The Forgotten Commandments», («Los

mandamientos olvidados»), «A Lady's Profession» («Un empleo de señora»), «International House» («La casa internacional») y «Evenings for Sale» («Noches de venta»).

—¿Con qué actor ha trabajado usted más a gusto?

—Con Herbert Marshall, con el que hice «Evenings for Sale», mi última película para la Paramount.

—¿Ha terminado su contrato con esa compañía?

—Sí, señor...

Me pareció notar gran satisfacción en la respuesta. Efectivamente, se ha dicho con insistencia que la Paramount no sacó de Sari Maritza todo el provecho que de su talento y su buena voluntad podía esperarse, que de haber seguido varios años con ella Sari acabaría siendo una de tantas actrices adocenadas, sin significación determinada, sin propia personalidad...

—¿Piensa usted reanudar ese contrato?

—Quiero ser libre, sin largos contratos que me aten y me impidan trabajar cuando lo desee y con quien me parezca.

—¿Qué género le gusta más?

—La comedia y el drama, sobre todo el drama. Me encantan los dramas misteriosos, no sólo para representarlos, sino para leerlos también... Soy una insaciable lectora de aventuras detectivas.



RUBIO PLATINADO Y DORADO

Extracto Manzanilla Tejero

Venta en Perfumerías

De no encontrarlo en su localidad, solicítelo a

INSTITUTO DE BELLEZA TEJERO - Cortes, 613 - Barcelona

—¿Qué otra clase de libros le gusta leer?

—De Historia... La Geografía prefiero aprenderla viajando. Nací en China, como usted sabe, de padre inglés y madre vienesa. He estado también en Japón, India, Inglaterra, Suiza, Alemania, Francia, Bélgica,

(Continúa en "Informaciones")



Max Factor aplicando el maquillaje a la deliciosa Sari Maritza.

LA CONQUISTA DE HOLLYWOOD POR GARY COOPER

No hace muchos años que llegó a Hollywood un mozo que, sin más armas que sus lápices de dibujante, se presentaba en la capital cinematográfica firmemente resuelto a conquistar fama y fortuna. Su primer paso fué colocarse en la redacción de un diario de Los Angeles. Allí, ante la mesa de dibujo, hizo un descubrimiento bastante desconsolador: aquel día,

precisamente el primero de su empleo en que tanto le interesaba quedar bien, no estaba de vena para llevar al papel nada que hiciese justicia a su nombre.

Lo peor del caso fué que, en días subsiguientes, tampoco estuvo de vena, si ha de creerse lo que dijeron de sus dibujos todos cuantos los vieron. Con lo cual, la conquista de la fama y la fortuna se convirtió en

algo más humilde y muchísimo más apremiante: la búsqueda y captura del puchero diario.

El mozo, en quien ningún lector ha adivinado a Gary Cooper, podríamos jurarlo, enfrentado a dificultades cuya solución no parecía muy fácil, pensó en el cine como expediente momentáneo. Y ahí lo tenemos yéndose a uno de los estudios y logrando que lo reciban de extra.

El trabajo, aunque inseguro y no demasiadamente bien pagado, llegó a interesarle, hasta el extremo que no fué ya el llegar a sobresalir como dibujante la meta de sus aspiraciones. Véase ahora convertido en actor famoso; y, con la esperanza de serlo algún día, hallaba tolerables los afanes cotidianos.

Al fin se le presentó la ocasión ambicionada cuando le dieron un papel que, aunque muy secundario, era al cabo un papel, en «Hijos del divorcio», película en que figuraba como estrella Clara Bow. Gary Cooper, aparte de tener que presentarse vistiendo impecablemente, había de representar una escena de amor con Esther Ralston. Oigámosle hablar del caso: «No estaba yo todavía lo bastante hecho al teatro para darme cuenta de que el amor de una escena es puro fingimiento, algo que nada tiene que ver con la realidad, aunque sí debe reflejarla muy a lo vivo. En consecuencia pasé un mal rato, y creo que se lo hice pasar peor a la pobre Esther Ralston.»

De la sinceridad con que habla Gary Cooper al referirse a esto, es prueba inequívoca el hecho de que al día siguiente de la ocurrencia liara sus bártulos y se marchara de Hollywood. Nues-



Gary Cooper y la deliciosa Carol Lombard pasan sus vacaciones juntos. ¿Habrá un nuevo divorcio en puerta?

tro famoso actor se fugaba del cine, convencido de que eso de las escenas de amor no se había hecho para él.

Tuvo la suerte de que amigos que veían en él madera para sacar un

gran actor, lo detuviesen en su viaje. De nuevo en Hollywood, aplicóse, con firme resolución, a vencer los obstáculos que, según se le aseguraba, no eran en modo alguno insalvables para quien tu-



viera sus disposiciones.

Hoy, Gary Cooper, aparte de ser uno de los galanes favoritos de la pantalla, tiene varios miles de dólares en el Banco; pasea en un automóvil «devorador de viento»; posee varias haciendas; adorna su casa de Beverly Hills con trofeos de caza traídos de África, y ocupa lugar sobresaliente en la colonia cinematográfica. ¿Quién, ni acaso él mismo, reconoce en este hombre que ha triunfado, al muchacho que, hace apenas unos años, cenó una noche con medio pan y guardó prudentemente el otro medio por si tenía que servirle de desayuno?

Judith Allen no aspira a formar leyenda

JUDITH ALLEN, el hallazgo de Cecil B. de Mille para el papel principal de «Estos días y esta edad», ha rechazado la insinuación de que pretende crearse una leyenda.

«Le aseguro a usted que no hay tal cosa—dice al cronista—. Quienes me han atribuido esa intención, se fundan para pensar así en que no he querido decirles el nombre de mis padres ni tampoco el de la población de Nueva Inglaterra donde nací hace veinte años. Pero esta reserva mía tiene una explicación muy sencilla.

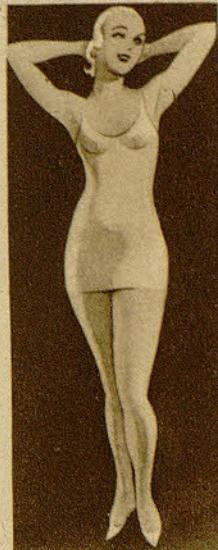
»Hace un año, cuando terminé la segunda enseñanza, quise dedicarme al teatro. Mis padres se opusieron a ello. Al fin, en vista de que yo seguía resuelta a irme a Nueva York a probar fortuna en las tablas, me hicieron prometerles que jamás, ni por ningún motivo, consentirían que el nombre de la familia anduviese sonando en mis aventuras artísticas.

»Mi silencio acerca de este particular obedece, pues, a una razón muy justa; de ninguna manera al deseo de rodearme de leyenda de ninguna especie.

»Soy una muchacha

LIMPIE SU PIEL DE PELO SUPERFLUO CON ESTA LOCION

La Loción Depilatoria PRO-BEL, perfumada y de un lindo color rosado, ha venido a sustituir el uso peligroso de la navaja y el empleo incómodo y poco eficaz de los depilatorios. Ahora, en un minuto escaso, sin peligro y cómodamente, puede usted librarse para siempre del pelo y vello superfluo que tanto afean, y tener un cutis suave y terso como el de un niño. La Loción Depilatoria PRO-BEL, a pesar de sus méritos cuesta menos que los depilatorios corrientes, pues el frasco que se vende a 5 ptas. en perfumerías y droguerías es 5 veces mayor que todos los demás. Si no lo encuentra pídale a PRO-BEL, S. A., París, 183, Barcelona, enviando 5.50 ptas. en sellos de correo. Para limpiar la piel en lugar de jabón y conservarla fina, use la Loción Purificadora PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.



que aspira a hacer carrera en el cine, y esto, en lo cual no hay nada de

misterioso ni de raro, es cuanto se puede decir de mí.»

Gary toma su copioso desayuno en su cuarto de los Estudios Paramount.





Joan Crawford, haciendo uno de sus acostumbrados ejercicios gímna-
sticos.

COMENTANDO LAS MODAS DE ACTUALIDAD

PODRÁN tener años, pero sus ideas son jóvenes.

Hablamos de May Robson y Louise Closser Hale, las dos abuelitas coquetonas de la pantalla que, mucho tiempo antes de que hubieran películas—cuando estaban en boga el copete, los tontillos y los relojes de arena—, eran admiradas como beldades en Broadway. Por aquel entonces copiábanse los modelos que lucían y la gente las señalaba al pasar, como hacen actualmente con Joan Crawford o Norma Shearer.

por JUAN MENÉNDEZ

Por supuesto, su cabello está gris y hay alguna que otra línea indiscreta en la cara. Pero May y Louise conservan su cerebro y su espíritu tan juveniles como una muchacha de quince primaveras.

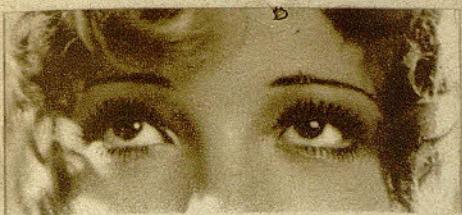
Posiblemente el cambio más notable occasionado por el transcurso de los años es en el vestido femenino. Y para comprobarlo no

hay más que pedirle a May o a Louise que dejen ver sus fotografías luciendo algunas de las creaciones que hicieron furor por el año 1890.

¡Qué diferentes lucen actualmente las dos veteranas! Parecen una pareja de jóvenes pizpiretas.

May y Louise piensan y viven a la moderna. La libertad que tienen para vestirse y expresar su personalidad, es lo más grande en el mundo y vale muchísimo más que todos los corsets y faldas de antaño.

Señora
sus ojos poseerán un brillo
fascinador si usa
Suzidal



Colirio absolutamente inofensivo
LABORATORIO DEL
DR. GENOVÉ
RBLA. FLORES 5

Estábamos en uno de los escenarios sonoros de la M.-G.-M., en ocasión en que Miss Robson desempeñaba un «rol» de carácter frente a John Barrymore y Diana Wynyard. May contemplaba la adorable y delicada figura de Miss Wynyard, que cruzaba el escenario vistiendo un elegante modelo diseñado por Gilbert Adrián.

«Vea que bella y graciosa luce»—dijo May con ojos resplandecientes. «Si Diana hubiera sido joven en mis días, no hubiéramos sabido si tenía figura de barril o de palo de escoba. La hubieran acolchado terriblemente, y el modelo original habría desaparecido bajo una avalancha de volantes.

«¡Cuán afortunadas son las muchachas de hoy día!»—exclama Miss Robson con tono de orgullo, «y nosotras las viejas también», agrega levantando la cabeza, esta vez con tono de reto.

«Cuando nos vestíamos para salir», continúa, necesitábamos una hora. Además del cabello largo, usábamos toda clase de postizos. Tenían que acolchárnos y ceñirnos tanto, que estábamos medio muertas al terminar el arreglo para presentarnos decentemente. Luego, nos ahorcaban los altos y tiesos cuellos. Después de llevar a cuestas una cantidad de metros de tela durante una velada entera, lo único que ansiábamos era que tocaran retirada.»

Miss Hale, por su parte, ensalzaba las ventajas de Joan Crawford en el escenario de «Vivimos hoy», donde trabajan juntas. Joan tuvo necesidad de cambiarse el vestido... y demoró exactamente cuatro minutos.

«Me felicito de que no hubieran películas cuando era joven», declara Louise, haciendo un ligero movimiento de cabeza. «¿Puede usted imaginarse a una estrella cambiándose de traje en cuatro minutos? Eso le hubiera llevado para quitarse solamente una enagua. ¡Imagínese una escena íntima de la

heroína desnudándose! Se necesitaban más metros de celuloide que en la actualidad para hacer una comedia de dos rollos.»

En aquellos momentos, Joan apareció visitando pantalones.

«Vea... eso es lo que yo llamo comodidad», balbuceó Miss Hale. «Yo lo usaría también si tuviera la cara y la figura de Joan.»

«Le diré en secreto», dijo al mismo tiempo que escudriñaba si había alguien en derredor, «tengo un par de esos pantalones de marinero. Los uso en casa, pero no sería extraño que algún día sorprenda a todo el mundo apareciéndome con ellos en el estudio. Después de todo, no hay nada como la

edad. Una persona no es más vieja de lo que ella misma se cree. Si una prenda es cómoda y decente... a ponérsela. Yo estoy de acuerdo con todas las cosas modernas.»

Louise y May no solamente favorecen todo lo moderno, sino que ellas mismas son modernas. Y quien quiera convencerse, que les pregunte si se sienten ancianas.

(Terminado apenas este artículo, recibimos la triste nueva del súbito fallecimiento de la eximia actriz y escritora, Louise Closer Hale. Sus amigos y el público entero lamentarán esta sensible pérdida.)



Joan Crawford, siente predilección por los perros. Aquí aparece con dos de sus favoritos.

(Fotos M-G-M.)

Janet
Gaynor



Intérpretes de

**"LA
FERIA
DE
LA VIDA"**



Henri Gaten

**"¡BESA
Y
OLVIDA!"**

Will
Rogers

Lew
Ayres

Sally
Eilers

Norman Foster

Louise Dressler

Buddy Rogers en

**"Enemigos
cordiales"**



Clara Bow
en

"Hoop-la"

una obra
escrita ex-
presamente
para ella.

Entre las grandes películas
que presentará la FOX
en la temporada 1933-1934,
figuran las que protagonizan
los grandes artistas que apa-
recen en esta doble plana.

UN "MATCH" DE BOXEO EN MONT-PARNASSE

POR lo regular, los hombres fuertes, casi siempre son algo pendencieros.

Pero esto nada tiene que ver, hoy al menos, con Gabriel Gabrio, protagonista de «Las dos huferanitas».

Gabriel Gabrio, paseaba por el boulevard de Mont-Parnasse, a las dos de la madrugada, hora en que el barrio pintoresco se halla lleno de un público alegre y cosmopolita.

Cuando llegó a la puerta del café elegante «La Coupole», un hombre borracho se acercó a él para pedirle un cigarrillo y sostuvieron el diálogo siguiente:

—No fumo—dijo Gabriel Gabrio.

—Pues compra...

—Le ruego que me deje usted en paz.

—Cuando me hayas dado un cigarrillo.

—Te advierto que no me gusta que me molesten en la calle.

—Debes considerarte honrado con esta petición...

—¡Basta!

Al decir ésto, el borracho le echó las ma-

Gabriel Gabrio, protagonista de «Las dos huferanitas».



La Linda actriz Renée Saint-Cyr.

nos al cuello y nuestro famoso artista, para defenderse, le hizo caer al suelo de un simple empujón.

Cientos de curiosos le rodearon al instante. Algunos se atrevieron a dedicarle estas palabras:

—Habrase visto cosa igual...

—¡Grandullón!

—No le dará vergüenza maltratar así a un hombre indefenso...

Y hubo hasta quien llegó a levantarle la mano. Entonces fué Troya: Gabriel Gabrio comenzó a repartir puñetazos a diestro y siniestro. Tres o cuatro transeúntes le hicieron frente a la vez. Caían y se levantaban rápidamente, para volver a caer...

A los pocos minutos fueron todos a la comisaría, donde el inspector de guardia, reconociendo a Gabriel Gabrio, le dijo:

—Este hombre tiene toda la razón. Es una persona decente. Puede usted retirarse...

Al tiempo de partir, el protagonista de «Las huferanitas», exclamó:

—¡Qué pena no haber podido filmar el suceso!

Gabriel Gabrio rueda dos películas a la vez

Le encontramos en los estudios de Billancourt y más tarde en los de Pathé Natán.

• POPULAR FILM •

CLINIQUE DE BEAUTÉ
PESTAÑAS MERVEILLE
la última gran creación de París.
Esta CLINIQUE de BEAUTÉ es el primer establecimiento que ha introducido en España tan prodigiosa creación.

RAMBLA CATALUÑA, 5, 1º, 2º
TELÉFONO 15790 - BARCELONA
Frente al Teatro Barcelona

Su figura interesante de hombre fuerte se movía inquieta ante las dos cámaras cinematográficas, para proyectar la sombra alargada sobre la originalidad de uno y otro decorado. Trabajaba incansable, lleno de actividad, de ilusión, de arte, en «Las dos huérfanas», dando vida a un «rol» delicadísimo, emotivo, real, que pronto ha de conmover a todos los públicos del mundo. Y tejimos con él una charla amigable, simpática.

—¿Está usted contento de su trabajo?

—Por lo menos pongo en él todo mi entusiasmo.

—¿Quiénes son sus compañeros en «Las dos huérfanas»?

—Emmy Lynn, Rosine Deréan, Renée Saint-Cyr, Francey, Martinelly, etc.

—¿Realizador?

—Maurice Tourneur.

—¿Qué otras películas ha rodado?

—«Los Misérables», «Antoinette Sabrier», «Duel», «La bodega», «Roi de París», «Los inseparables», «Une belle garce», etc.

—¿Y de todas ellas en cuál crée estar mejor?

—En «Las dos huérfanas», que hago actualmente.

—¿Qué hace usted en sus horas de descanso?

—No conozco esas horas. Estoy rodando dos películas a la vez.

—¿Trabaja así siempre?

—Sí.

Callamos un instante. Los artistas maquillados, aparecieron en la escena, ante el objetivo brujo, cazador de imágenes y de gestos. Continué preguntando:

—¿Qué haría usted si fuera millonario?

—Películas por mi cuenta. Siempre he pensado en ésto y creo que llegará el día de poderlo realizar.

El «metteur en scène» dió un grito, impo-

niendo silencio. Nos despedimos con un saludo cordial. Momentos después Gabriel Gabrio se perdía entre la luz cegadora de los soles eléctricos.

En casa de Rosine Deréan hay fuego

Paseábamos mi amigo y yo por la Avenue des Champs Élysées, en dirección al Arco del Triunfo, bastante de prisa para ahuyentar de nosotros el frío intenso y desagradable. A la entrada de la rue du Colisée tuvimos que detenernos y dar paso al coche de los bomberos que iba a una velocidad fantástica, tocando exageradamente su campana.

—¿Qué ocurre? —pregunté a mi compañero.

—Vamos a verlo... —respondió él asustado.

Y llegamos frente a la casa donde, según apariencias, se había descubierto el fuego.

—Aquí vive Rosine Deréan —co-

mentaban unos obreros en el corral más cercano.

Apliqué el oído y ellos continuaron:

—Es la protagonista de «Las dos huérfanas».

—No nos queda otro remedio que correr en su ayuda —exclamé yo, con disgusto.

Gracias a nuestros carnets de prensa pudimos ganar el portal, la escalera y el primer pasillo...

—Rosine Deréan hacía su equipaje para arrojarlo por la ventana. La vimos descompuesta, llena de pánico y dando gritos terribles:

—¡Socorro! ¡socorro!...

El techo de la habitación comenzaba a abrirse por el centro. Momentos después, cuando los tres nos hallábamos fuera, se derrumbó totalmente.

Los bomberos trabajaron durante varias horas, sin descanso. Rosine Deréan quiso que la acompañara alguien a un hotel...

...
Han pasado varios días. Esta mañana no nos pudo recibir porque había enfermado a consecuencia del susto correspondiente.

MARIO ARNOLD



Rosine Deréan, principal figura femenina del film francés «Las dos huérfanas».

DOROTHEA WIECK

UNA encantadora mujer de voz atenuada. Tiene un culto: el arte; un gran amor: la soledad; una amiga íntima: ella misma. Aficionadísima a los perros y celosa de su cariño, pues no puede reprimir una mueca de desagrado cuando alguien acaricia al sealyham que es su constante compañero. Posee un hermoso cu-

tis y desdeña los afeites. Habla inglés como una londinense; francés, como si hubiera nacido a la sombra de la Torre Eiffel. Le gustaría representar sólo papeles dramáticos en el cine. Prefiere el champán a los demás vinos, pero nunca bebe más de una copa. Nació en Suiza y empezó a trabajar en el teatro desde niña. Reinhardt auspició su debut en Viena cuando sólo tenía diez y seis años. Había firmado doce películas silenciosas antes de presentarse en «Muchachas de uniforme».

me», que fué su primera parlante. Después de ésta, filmada en el año 1931, ha hecho cinco más. Casó hace poco con el barón Ernst von der Decken, director de «Tempo», de Berlín. Escribe diariamente a su marido. Y la carta más corta es de diez carillas. Su músico preferido es Bach. Su instrumento favorito, el piano. Tiene excelente apetito y no se excusa de confesarlo. No conviene en someterse a dieta para no perder la línea. Considera a Mae West una de las grandes actrices del cine. Cree firmemente que el número 13 trae buena suerte. Su gran ambición es interpretar el papel de madame Bovary, sea en el teatro o en la pantalla. Es escritora de mérito, actriz notable, personalidad encantadora, y parece llamada a llegar muy alto en el cine.

Con ser tan múltiple y varia, tan rica en facetas intelectivas y espirituales la personalidad de Dorothea Wieck, como se la recordará más por mucho tiempo es como la institutriz de «Muchachas de uniforme».

En este film de atrevido asunto, de realización e interpretación admirables, Dorothea Wieck encarnó un personaje con tal verdad psicológica, con tal naturalidad artística, que le será muy difícil superarlo en lo sucesivo y que queda incluido, desde luego, entre las grandes creaciones del cinema.



Dorothea Wieck, la bella actriz alemana, que se hizo famosa en "Muchachas de uniforme", trabaja actualmente en los Estudios californianos de la Paramount.

A PEPE ROMEU LE QUISIERON COMPRAR LA VOZ POR UN MILLÓN DE LIBRAS

por FERNANDO DE OSSORIO

En la villa del Roncal, patria chica de Gayarre, ha ocurrido estos días un caso curioso, que repercutirá seguramente en la gran prensa mundial.

Hace unas tres semanas llegó a dicho pueblecito navarro una compañía cinematográfica para rodar algunos exteriores de una película inspirada en la vida inquieta y gloriosa de Julián Gayarre, el cantante español de todas las épocas que más celebridad alcanzó en el mundo por su voz maravillosa y por la excelsoitud de su arte.

Pepe Romeu, el gran tenor moderno, que encarna en ese film la figura de Gayarre, fué invitado a cantar en la iglesia del Roncal, a lo que accedió muy gustoso el notable artista, por entender que así tributaba un homenaje a la memoria del otro famoso tenor del siglo XIX.

Ese día, un domingo por la mañana, el humilde templo estaba atestado de fieles.

Un silencio profundo envolvía el templo en penumbra. La expectación era enorme. Los jóvenes tenían plena confianza en el tenor cuya voz iba a invadir, de un momento a otra, la nave de la iglesia. Los viejecitos, que recuerdan a Gayarre, su paisano, esperaban ese momento curiosos y desconfiados. A muchos de ellos, seguramente, les parecía que iba a cometerse un sacrilegio. ¿Quién era el osado forastero que iba a cantar en el mismo templo donde muchos años atrás resonó triunfal la voz potente y llena de armonías del gran Gayarre?

Rompiendo el conjunto de aquella multitud de aldeanos sencillos y endomingados, destacaba la silueta exótica, sobre todo en aquel lugar, de un extranjero, de un turista inglés, según acusaban su pergenio y su indumentaria.

Por fin sonó el órgano, grave y pausado. Una voz diáfana, melodiosa, se alzó sobre sus notas. La voz fué ganando volumen, llenándolo todo del canto religioso que subrayaba el órgano. La voz cautivaba, uncía de fervor místico las almas jóvenes y emocionaba fuertemente a los viejos que se miraban

con asombro supersticioso, murmurando muy quedo, casi sin palabras para no romper la solemnidad del acto:

«—¡Es Julianico el que canta! ¡El en persona! ¡Nadie sino él puede cantar así!»

En un rincón de la iglesia, una muchacha arrodillada; una muchacha rubia, fina, be-

lla y gentil tenía el rostro mojado de lágrimas, y a través de las lágrimas, prendidas en sus largas pestañas como gotas de rocío, o engarzadas como perlas del más puro oriente, reflejan sus ojos claros, enormes, divinamente humanos. Esta muchacha arrodillada, fina y aristocrática, era Charito Leonís.

Terminada la misa, y ya una vez en la fonda—una de esas fondas descritas por Larra—Pepe Romeu, se le acercó el extranjero con pergenio e indumento de turista inglés, y le espetó sin circunloquios ni preámbulos:

—Yo comprarle su voz. Yo pagar por ella un millón de libras.

Pepe Romeu, ante la insólita proposición, se echó a reír, y repuso en el mismo tono:

—Yo no venderla por todo el oro del mundo.

Y se inclinó ceremoniosamente, dejando al extravagante inglés con la boca abierta.



Pepe Romeu que encarna a Gayarre en "El canto del ruiseñor".

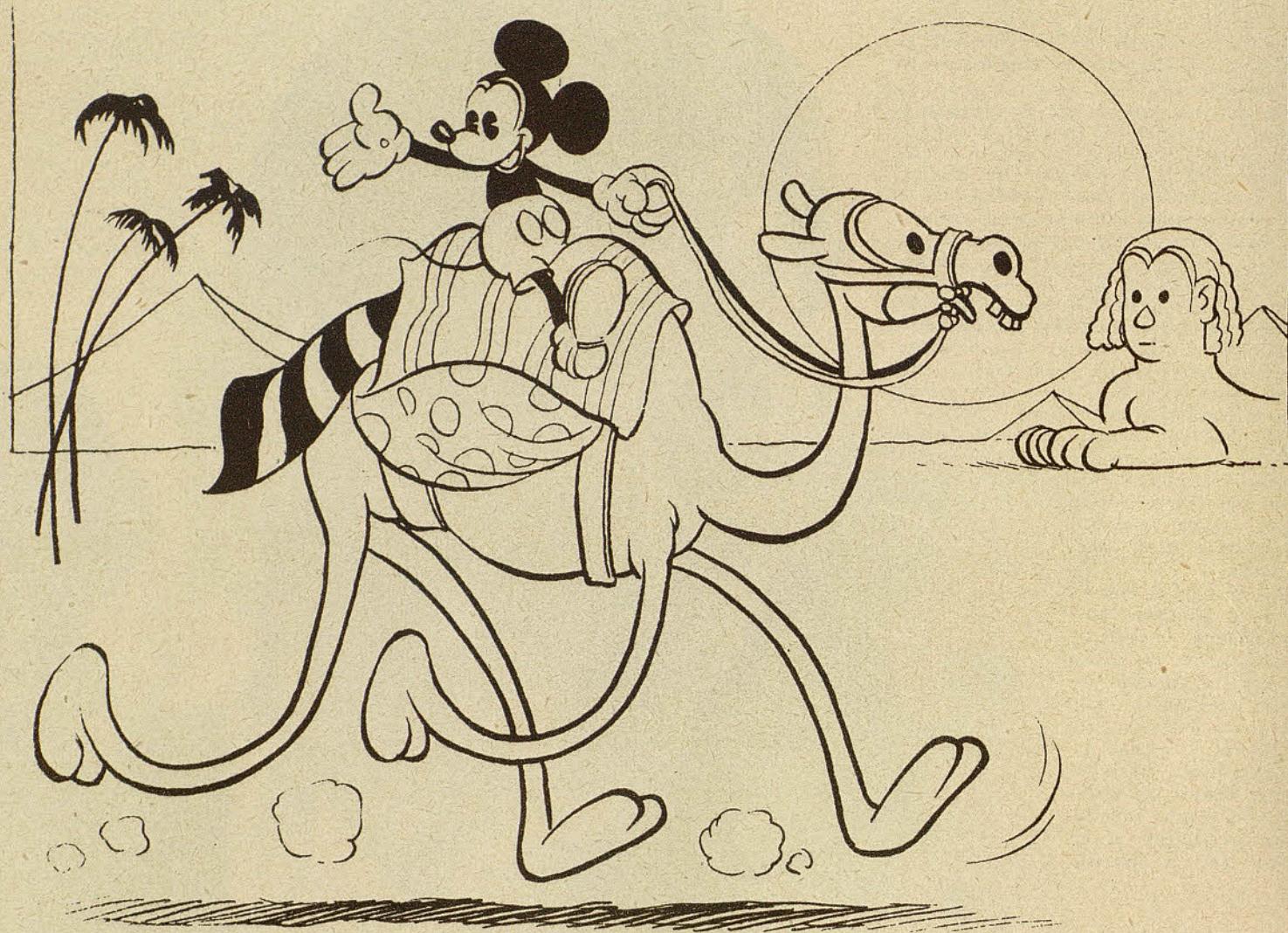
EL RATÓN MICKEY, PROMOTOR DE LUCHA

En «El hombre mecánico de Mickey», el popular héroe brotado de la pluma de Walt Disney se convierte en un gran promotor de lucha, quien hace pelear a su patrocinado, un «robot» u hombre mecánico, de hierro, contra una especie de gigantesco gorila llamado «Kongo Killer». El «Kongo Killer» está propinando al poulain de Mickey una soberbia paliza cuando «Minnie», que se halla junto a su amado «Mickey» al lado del ring, recuerda que el sonido

mientras uno de los jueces cuenta los segundos. El sonido de la bocina junto al oído del «robot» reanima vigorosamente al vencido y le hace levantarse para derribar al «Kongo Killer» mediante un terrible golpe propinado por un gran martillo que sale del mecanismo de la cabeza del «robot».

Esta nueva hazaña de Mickey es la culminación de una serie de films cortos con gran variedad de argumentos y escenarios. La menuda estrella de los Artistas Asociados

animados. Así ha hecho de Mickey un granjero musical, un cazador de fieras, un jugador de golf, un pescador de alta mar y un caballero de los tiempos del Rey Arturo, que corre en auxilio de desvalidas doncellas. Ha construido casas, ha organizado festines, ha jugado al golf y cabalgado camellos y elefantes en el desierto y la selva india. Se le ha visto a la Trader Horn, y sufriendo pesadillas que incluyen aventuras con un médico loco (El Doctor Z) al estilo Frankenstein.



Mickey en una de sus graciosas aventuras

de una bocina de automóvil enardece extraordinariamente al hombre mecánico, y corre a buscar la de su coche, trayéndola al ring donde el «robot» se halla tendido en el suelo

ha encarnado desde un jugador de baseball hasta a un piloto de la aviación postal, pues Disney ha ido parodiando los temas más corrientes en la pantalla al crear sus dibujos

Se ha helado en trineos tirados por perros en las soledades polares y ha interpretado anticuados melodramas con Minnie en el papel de la pequeña Eva.

Mickey Mouse os invita a tomar parte en su Concurso de Rompecabezas.
No dejéis para última hora lo que podéis hacer con tiempo fácilmente.

Los premios son muchos y valiosos.

"LO QUE SUEÑAN LAS MUJERES"

GEZA VON BOLVARY extiende ante nosotros este sueño, esta fantasía, cuyo nombre «Lo que sueñan las mujeres» significa ya un buen programa artístico. Con elegancia ligera que aparece en mil hilos transparentes, magníficamente entrelazados, resulta una maravilla de regie complicada, ¡un verdadero Bolvary ! Bolvary significa atmósfera elegante, mun-danalidad, mujeres con chic estupendo, vestidas con gusto supremo. El regisseur las comprende, hace resaltar las formas elegantes, los miembros plegables, bien proporcionados, por unos vestidos atrevidos. Bolvary significa señores distinguidos en frac, con maneras del mundo culto, Bolvary significa el esplendor de la sociedad.

Como siempre, el argumento de Franz Schulz y Billie Wilder, es complicado, difícil, múltiplemente enlazado, rico en acontecimientos que se encuentran para terminar lógicamente en un «happy end». Una comedia ligera, flexible como un tango, se desarrolla ante nuestros ojos. El sueño de una mujer : poseer diamantes, rubíes, esmeraldas, zafíros, topacios. Sueño : roba las piedras en todos los sitios ; sueño : el hombre rico siguiéndola y pagándole con cheques sus robos ; sueño : los detectives haciendo faltas enormes ; sueño : el joven rubio, a cuya casa huye, por cuyo amor devuelve las piedras. Sueño al final.

Todo esto nos atrae con prisa, con gracia, con gags, champagne, etc.

Cuando la señora se introduce en el atrio, cuando se desarrolla un juego loco en una sala de baile magnífica, con sillas que se doblan automáticamente en un suelo como un espejo. ¡Un sueño !

En esta película llena de esplendores de luz y sombras, hay magníficas fotografías que Billie Goldberger ha hecho alre-



dedor de la ladrona. Ella, bajo la suprema regie de Bolvary, es un conjunto de elegancia, chic, encanto y sortilegio. Todo brilla en sus ojos, es como una niña y como una «vamp», con gran inteligencia cuando canta la música de Robert Stoltz.

En muchas fotografías aparece como una belleza excitante. Su compañero, Gustav Froehlich, es un conjunto de hombre educado, joven modesto, pero no atrae como Nora Gregor. Peter Lorre, diferente siempre, es más cómico, este tipo de hombre es magnífico en su dúo con Nora Gregor, ingenioso y divertido.



Dos escenas del film
"Lo que sueñan las
mujeres", de Ular-
guifilms.



Marina G. de Faria y Ponce de León, la niña que hasta la fecha se ha distinguido más en el gran Concurso de Mickey Mouse.

Han sido fotografiados por nuestro fotógrafo artístico Masana.

Jorge García, el niño que ha enviado mas "poses" del Concurso Mickey Mouse a la hora de cerrar la edición de nuestra revista.



EL FILM SONORO EN LA ENSEÑANZA

AHORA que el cinema sonoro y hablado se ha impuesto definitivamente, que en la mayor parte de las expresiones del nuevo arte no se concibe ya el cinema sin el sonido y sin la palabra, que la sonorización de films de formato reducido es ya un hecho desde 1932, se puede decir que ha terminado la revolución comenzada en 1928, y se plantea la cuestión de saber si este último progreso ha creado un nuevo campo de actividad al cinema educativo y al cinema de enseñanza en particular, y si la presencia del sonido no va a trastornar completamente las condiciones de empleo.

La técnica sonora del formato reducido

Antes de abordar estos problemas queremos indicar los obstáculos que encuentra la sonorización de los films de formato reducido y precisar lo que en este aspecto se ha hecho hasta hoy. La gran dificultad de sonorización de la película estrecha reside a la vez en el poco lugar marginal disponible y en la poca velocidad de paso del film, la mitad o menos de la media de la del *standard*, lo que puede producir la desaparición de las frecuencias elevadas.

Se han estudiado diversas soluciones tanto para el formato de 17,5 m/m como para el de 16 m/m. Examinaremos algunas. Pathé, que utiliza el 17,5 m/m, ha conservado para la impresión sonora la misma anchura de 1,8 m/m que en la película *standard*, lo que salvaguarda la amplitud de inscripción de superficie variable y contribuye a conservar al sonido el valor que tiene con el film normal; en el sentido del paso de la cinta, los valores son reducidos a la mitad. Para alcanzar este resultado se ha suprimido una fila de perforaciones y para remediar el deterioro rápido de la cinta resultante de una tracción disímétrica se ha completado la proyección con un dispositivo de arrastre apropiado.

Otra solución de origen italiano para el formato de 17,5 m/m es la de conservar en la inscripción sonora las mismas dimensiones que en el *standard* gracias al artificio siguiente:

Las imágenes han efectuado en la película una rotación de 90° en relación a la posición habitual, es decir, que se hallan en sentido longitudinal. De esta manera se tienen 19 m/m de eje a eje como en la *standard*; las imágenes tienen 16 m/m de anchura y 12 de altura, o sea la relación estética 4/3 para las dimensiones; están separadas por una cinta no impresionada de 3 m/m de anchura que lleva en su centro la perforación necesaria para el paso del film; este procedimiento no necesita para los aparatos toma-vistas y de proyección sino la presencia de un prisma especial que permite la impresión de la imagen después de la rotación de 90° y que endereza la imagen antes de que sea proyectada en la pantalla.

El formato de 16 m/m ha dado lugar también, especialmente en los Estados Unidos, a diversas adaptaciones. Una de ellas estudia la reducción de la anchura de la columna sonora a 0,508 m/m, sin inconveniente al parecer, gracias a una nueva técnica de la

por O. BLEMNSEC

fotografía de los sonidos que permitiría no sacrificar los armónicos superiores a pesar de la reducción de la amplitud.

Señalemos también el método, que consiste en registrar los sonidos en toda la superficie de la película, de tal forma que la inscripción sólo pueda ser revelada por los rayos ultra-violeta y no perjudique en nada a la proyección de la imagen.

Estos ejemplos que acabamos de citar para mostrar la diversidad de proposiciones, no son sino una parte del problema. En efecto, la sonorización del film de formato reducido se obtiene en casi todos los casos a partir del formato normal tanto por fotografía como por fotografía anamorfósea o por reproducción eléctrica seguida de doble registro; pero no existe ni una técnica especial de la sonorización directa del film de formato reducido ni los aparatos de toma de sonidos simples, al mismo tiempo que perfectos, correspondientes; de aquí que las películas sonorizadas de pequeñas dimensiones son, en general, cintas creativas más bien que cintas con un fin educativo.

Hay mucho todavía que hacer en este aspecto y como fenómeno interesante nos parece el intento actual de sonorizar el film de formato reducido por medio de discos. Hay que reconocer que estos últimos, si bien tienen una duración de reproducción bastante breve, han sido muy mejorados últimamente y que el «pílk-up» con amplificación eléctrica da una reproducción casi perfecta de todos los sonidos registrados, sin ruido de fondo; pero el procedimiento es costoso y necesita un dispositivo de sincronización, proyector-disco, impecable; varios constructores, especialmente los franceses, han resuelto este problema de manera muy satisfactoria.

Sin embargo, el disco puede ser una solución de momento, no una solución definitiva. Si descartamos la inscripción del sonido sobre hilo magnético y la inscripción mecánica del sonido sobre película que no pertenecen al dominio práctico, llegaremos a la conclusión de que, en cuanto a la comodidad de empleo, sobre todo en la enseñanza, el camino trazado por la gran explotación nos parece el mejor; todos los esfuerzos deben tender a la realización perfecta de los procedimientos de fotografía del sonido sobre film, cualesquiera sean los formatos.

El film sonoro desde el punto de vista artístico

Dado que el film sonoro ha obtenido ya la victoria y sólo le falta consolidar el éxito, surgen los mismos problemas que planteó el film mudo en el terreno educativo: las posibilidades artísticas y documentales del film sonoro.

Es cuestión que ha hecho correr mucha tinta. Y, sin embargo, la reproducción es todavía muy imperfecta, predomina el doblaje y hay que confesar que el arte tiene poco

lugar en la mayor parte de las realizaciones que se ofrecen al público.

Pero es de esperar que el progreso de la técnica de registro y de reproducción aporte nuevos adelantos. Los diferentes órganos que constituyen el aparato sonoro — micrófono, preamplificador y amplificadores, dispositivo de registro, lector del sonido, células, altavoces—perfeccionándose, dan mayor amplitud a la gama de frecuencia reproducidas que se escalonan ahora de 40 a 10.000, arrastran la disminución de los ruidos de fondo y permiten la traducción correcta de las armónicas que hacen la riqueza de los sonidos, y del timbre que confiere a los sonidos su originalidad.

Es de esperar que en cuanto a la música y a la palabra se llegue también un día a la perfección. Pero, ¿qué será esta perfección musical casi independiente del hombre? ¿será mejor o peor que aquella a la cual estamos acostumbrados? Es de temer, sobre todo si esta música es completamente mecánica en su origen (órgano electrónico, violoncello eléctrico, etc.), que sea a la música lo que la fotografía es a la pintura; le faltaría lo que falta siempre a una fotografía porque sólo una mano humana guiada por el espíritu puede dar la expresión artística; esta música no tendrá vida, no será ese reflejo del alma que caracteriza toda creación humana.

Esto no es, por otro lado, sino una parte de la cuestión; pues música y sonidos no deben considerarse solos, sino asociados a las fotografías animadas. A partir de esta fórmula se han realizado verdaderas producciones artísticas. Los ensayos han sido numerosos, los resultados casi nulos; los films que se esfuerzan en descubrir esta nueva vía, no son públicos. Confieso sin falsa vergüenza que, a veces, me han divertido películas en las que el arte tenía escaso lugar y en general no eran sino obras de teatro hábilmente adaptadas. Por otra parte, desconfío de los films entenebrados por el arte, de todo lo que no se expresa sencilla y claramente, y que sólo puede ser comprendido por algunos iniciados.

¿Pero se puede decir que el cinema hablado ha matado el arte del cinema mudo, que no se ven nuevas formas cómicas, que lo pictórico ha desaparecido, que ya no se encuentran escenas tomadas en forma original? Yo no lo creo, y si lo que daba atractivo al cinema mudo ha tenido que desaparecer con la aparición del sonido y de la palabra, el cinema sonoro ha ganado con ello en ritmo y coincidimos con lo que decía recientemente Gaston Rageot en «L'Illustration» que es un acto de fe en el cinema sonoro:

«El cinema debe ser sinfonía de imágenes y de sonidos, unión de movimiento y de ritmo. El cineasta, es decir, el animador, crea el tema, el escenario; es a la vez poeta, pintor y músico, posee la ciencia de la cincirmita y del estudio en una palabra, es el artista en el que la imaginación debe ser la más variada, la más rica y la más plástica. El cinema realizará entonces lo que se puede esperar de él.»

(Continúa)

Bebida exquisita
y saludable



Para obtener una bebida grata al paladar, de sabor delicioso y exquisito, que proporcione al organismo una maravillosa sensación de bienestar y que por su composición sustituya con ventaja y economía a las más famosas aguas minerales, nada hay tan indicado como las incomparables

Sales LITÍNICAS DALMAU

las que mezcladas en el agua o vino, son ideales para las comidas.

PRUEBÉLAS
UNA VEZ Y
USTED LAS
ADOPTARÁ

CONTESTANDO A UN ARTÍCULO

DOS PUNTOS DE VISTA SOBRE EL CINEMA ALEMÁN

LA industria alemana, en un régimen dictatorial como el de Hitler, Papen, Goering, Goebbels... no podrá rebasar jamás los límites en que la dejaron los gobernantes que antes ejercieron el poder político sobre el Reich. Los nacionalsocialistas titulan, tan satisfechos y conscientes de su calificativo, de «revolución», al golpe parlamentario (incendiando el Reichstag días después), que determinó su subida al poder. Pero los nacionalsocialistas, tomando en serio sus ridículas pretensiones, no nos podrán mostrar jamás, como consecuencia inmediata de esa «revolución», una nueva estructuración económica, capaz de terminar con la crisis financiera pre-revolucionaria. Del paro obrero se ha asustado también el flamante Estado fascista, a pesar de las «bella» palabras que Hitler le dedicara en sus múltiples actos de propaganda, antes de pasar a gobernar. Según una estadística reciente, hecha por una amplia comisión internacional, la Alemania del «Führer», no ha logrado dar trabajo ni a un millón de ciudadanos, de diez que hay en paro forzoso. Los que lo han conseguido ha sido en los cuarteles de las secciones de asalto—botas altas, uniforme nuevo, rancho—; en los campos de trabajo «voluntario»—dos reales al día, balas de fusil por garbanzos, disciplina de látigo—; y en los campos de concentración, donde son llevados los ciudadanos que protestan contra el hitlerismo; donde se cometen diariamente más de diez asesinatos y donde el obrero honrado cae en manos del criminal Heines, ejecutor sanguinario del fascismo, que no titubea ni un momento en dar órdenes para ametrallar, maltratar y reducir a un estado calamitoso, hasta a jóvenes que fueron nazis y que hoy están defraudados del régimen fascista.

Si la gran superproducción fabril determina, en la Alemania de hoy, el paralizamiento de la industria en un 70 por 100, ¿cómo vamos a dar al cinema de ese país, considerado como a industria, otra importancia que no sea la estrechamente nacional? Aquí vemos el fracaso del régimen fascista, en todas las cuestiones que se tiene planteadas, sin necesidad de mencionar su fracaso ideológicamente fundamental, y torpemente encaminado a dar una solución salvadora a la agonía capitalista. Uno de sus mayores fracasos es el cinema. Si al cinema lo consideramos como a industria, está completamente muerto, por muchas razones. La producción industrial está controlada por un Consejo Superior en el que figuran personajes como Krupp, von Bolen, von Schröder, Kruggmann... seleccionados entre los patronos más soberbiamente fascistas, y criminales para con las clases explotadas.

¿Qué auge puede tomar la industria cinematográfica, en particular, dirigida y presionada por un Consejo tan restringido, del cual es imposible que salga ni una iniciativa sana? Si supusiésemos que el cinema alemán, en cuanto a industria, puede tener un triunfo de producción, pudiendo ser también distribuido en los mercados europeos con la misma fruición con que lo fueron las películas americanas en sus buenos tiempos, sobrarían nuestras palabras. Pero pensemos, que el fabricar películas no es igual que fabricar hojas de afeitar. Las películas traen consigo una consecuencia artística; las hojas de afeitar, no. En la película no decide la superioridad, ni la inferioridad de su fabricación, sino su calidad artística, y no solamente su calidad artística, sino el motivo al que haya sido aplicada esa calidad.

Y he aquí otra vez el momento, en que al hablar de arte, no tenemos más remedio que recordar la figura del doctor Goebbels. No

tenemos más remedio, y además, nos sale al paso otra cuestión que hemos de dejar hoy saldada a toda costa. Veamos estas dos cuestiones, que vamos a tratar conjuntamente. Una es la de que el cinema alemán, suponiéndole triunfante como industria, pueda también triunfar como arte. La otra cuestión se refiere por entero a unos conceptos que ha vertido en su artículo «Una lanza por Goebbels», el compañero Santiago Laporta. Probemos a esclarecer las palabras de este compañero, a orientarlas de no tener su fundamento en una clara subjetividad, o a embadurnar más la divergencia existente entre dos puntos de vista. Pero antes hagamos ver la necesidad de conocer bien la causa que determina un efecto dado. En este caso nos tocaría conocer antes el movimiento fascista de Alemania, e imaginarnos, ya que no lo podemos ver prácticamente, si sería capaz de crear un arte cinematográfico que respondiera a las necesidades sociales de nuestro tiempo. Con esto no pretendemos poner en evidencia el estudio que indudablemente estará haciendo el compañero Laporta, durante su estancia en Berlín, sobre la actualidad hitleriana. Lo que sí pretendemos es tantejar los motivos que le inducen a romper, muy caballerosamente, una lanza por Goebbels. Esto no deja de ser un gesto quijotesco, pero no exento, por cierto, de importancia política. Si Hitler supiera en su idioma lo que significa esta expresión, capaz sería de entusiasmarse, hasta llegar a ver en sueños a todos los «Arios puros», con lanza y escudo, defender al nacionalsocialismo. Una posición parecida es la que adopta este compañero frente a las «grandes iniciativas artísticas» del Ministro de Propaganda, nazi. ¿Cómo calificar a Laporta? Un individuo que nos presenta a Goebbels como a un artista «compenetrado con las masas trabaja-

FilmoTeCa

de Catalunya

jadoras», no sé si considerarle como a un sábio, o como a un equivocado. Desde luego, si se funda en las vagas palabras que un día pronunciara Goebbels a propósito del «Potemkin», desde ahora mismo me atrevería a llamarle equivocado. ¿Es suficiente esto para ensalzar la mentalidad de un hombre podrido, como el que ahora nos ocupa? Goebbels puede producir mañana mismo un «Cruceiro Potemkin», y ni a mí, ni a nadie que tuviese una ligera perspicacia, nos extrañaría. Al sabor internacionalista que tiene este glorioso film soviético, le daría uno nacionálista; al proletariado militar y obrero que sale, le trastocaría por un enjambre de esclavos que defienden los intereses imperialistas, y he aquí, que sin dejar de ser una película de masas obreras, podría ser perfectamente de lo más criminalmente fascista que se puede concebir. Precisamente el hitlerismo no puede operar sobre una base burguesa, porque en ello radicaría el mayor de sus fracasos. Tiene que engañar a las masas y llevárselas como pueda, ya sea con billetes de banco o a bergazo limpio. El hitlerismo tampoco puede valerse de los torpes medios de organización burgueses; ni de la cultura ni del arte burgués. Para sostenerse artificialmente, tiene que adulterar todo lo que provenga del proletariado y aplicarlo a su táctica revolucionaria. Así vemos que su organización celular es una copia completa de una parte del programa bolchevique.

El fascismo cuenta con células de empresa, lo mismo que el comunismo; ha sido el primer régimen capitalista en implantar, científicamente, la organización creada por y para un proletariado revolucionario. ¿Cómo Goebbels no va a producir películas de masas, si en ello va el mayor de los narcóticos para engañar a un sector de obreros? La cuestión es copiar... para que quede bien patente la impotencia de un régimen que quema libros para negar una cultura general...

¿Puede tener éxito el arte cinematográfico fascista en su mismo país?

¿Puede tenerlo en el extranjero, ante un público que se extralimita, en todas sus concepciones, de la «ideología» fascista? Pronto vamos a tener la prueba, y yo creo que el compañero Laporta la tiene ya en Alemania, a pesar de asegurar que aún no existe el cinema fascista, porque aún no han cristalizado las ideas maravillosas de Goebbels. Se conoce que este personaje está llamado a ser el supremo director del cinema nazi. Todavía no lo es, según dice Laporta, porque todavía se carece de un cinema que encarne verdaderamente al régimen. Las películas filmadas, y en filmación, «Alemania ensangrentada», «El General York», «La joven Alemania en marcha», «La lucha en el territorio del Ruhr», etc., no son fascistas, según él, y no son salidas de la mollera de Goebbels. Piensa, por lo visto, obtener mejores resultados del hitlerismo. Cuando esto haya llegado, escriba otro artículo, amigo Laporta.

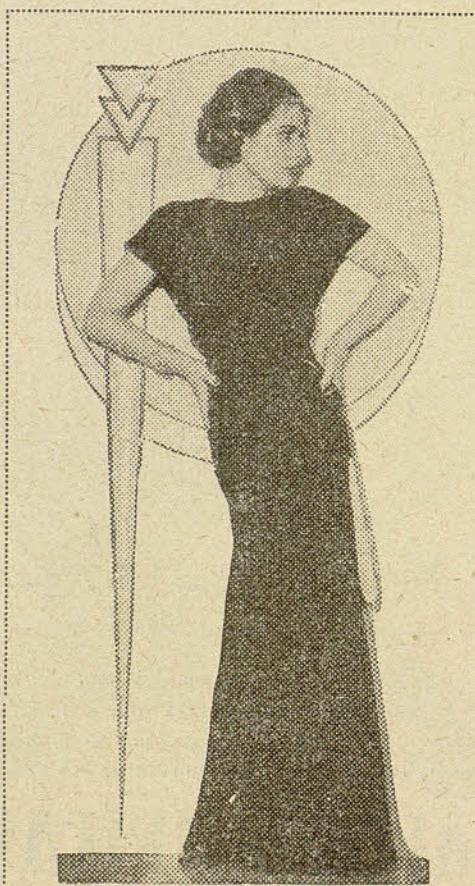
A. DEL AMO ALGARA

Mae West se prepara para el papel de domadora

La simpática y decidida Mae West, aprovecha en estos días la presencia del circo de Al G. Barnes, en Los Angeles, para dedicarse a aprender todo lo concerniente al papel que le toca desempeñar en su próxima película «No soy un ángel» (*I'm No Angel*), que es nada menos que el de domadora de leones.

En compañía de Mabel Stark, que lo entiende en eso de manejar fieras, Mae West estudia durante varias horas todos los días las peculiaridades de los leones y otros felinos de aquellos a los cuales es más seguro mirar del lado de afuera de los barrotes que no hallándose dentro de la jaula.

La obra, que dirigirá Wesley Ruggles, es una versión cinematográfica de la novela «La hermosa de Montana» (*Montana Belle*), de la cual es autora la propia Mae West.



Evelyn Brent, en la vampiresa del film Columbia «El abogado defensor».

ECOS DE LOS ESTUDIOS

Sobre una campaña contra la producción alemana

LA Alianza Cinematográfica Española, representación oficial de la Ufa, de Berlín, nos remite, para su publicación, la nota oficial que a continuación publicamos, que desvirtua determinadas informaciones que han circulado en estas últimas semanas sobre la tendencia que pudiesen tener las futuras producciones de la conocida editora alemana.

La Ufa, de Berlín, ha visto con pena cómo de unas semanas a esta parte, han aparecido en la prensa bajo diversas formas, noticias sobre una supuesta orientación que ha de imprimir a sus producciones, y que solamente por razones de lógica caen por su peso, y que por tanto va a ser muy fácil desvirtuar. Desde luego le interesa a la Ufa declarar con la mayor amplitud y claridad posibles, que es hoy, como ayer, una organización industrial y comercial que extiende su explotación bajo diversas formas en el mundo entero, y que no está por ningún concepto ligada como tal entidad comercial a ninguna agrupación política; y por tanto, no puede recibir indicaciones de ningún partido que orienten la totalidad de su producción comercial para fines de ninguna propaganda. Es más; quien tal llegase a suponer, demostraría estar en posesión de conocimientos muy rudimentarios sobre finanzas, pues no es posible que ningún cerebro medianamente organizado pueda albergar la idea de que una organización potente, una de las fuentes de riqueza de un pueblo, pueda correr el peligro de comprometer su prestigio, su desarrollo, y su marcha constantemente ascendente, apartándose del único camino: El lanzar productos de un valor verdaderamente internacional.

Pero hay más que ésto: refiriéndonos concretamente a la orientación que se atribuye al partido nacionalsocialista gobernante hoy en Alemania, cabe recordar que hace ya un año, y antes que nadie sospechase el actual cambio político, el actual Jefe del film en el Ministerio de Estado, señor Arnild Raether, declaró que su partido no pensaba en modo alguno obligar a la producción de films que no tuviesen un carácter estrictamente comercial y espectacular. Corrobora esta información el hecho único e indiscutible, pese a las informaciones publicadas, que desde que el Gobierno Nacional está en el poder, el Canciller Hitler, como el Ministro del Reich, Dr. Goebbels, han procedido con toda severidad contra este llamado «Kitsch nacional» y han considerado que era más perjudicial que útil al movimiento nacionalista, asegurando que atacaran con toda energía a estos «patriotas de especulación».

No existe, pues, después de estas declaraciones terminantes, el menor peligro de que en Alemania, con su producción cinematográfica, se intente hacer lo que llevaba a efecto la producción rusa, que dentro de sus argumentos encubría constantemente una propaganda de ideas y de doctrinas.

«El Estado alemán podrá, si lo cree oportuno, encargar a esta u otra editora tantos films como le convenga de propaganda política, de plan científico, de enseñanza o de cualquier otro orden con el mismo derecho que los industriales que acuden a encargar films de anuncio de sus productos (y aquí del error sufrido por las informaciones publicadas), pero ello no pasará de ser un encargo más como otro cualquiera de los que constantemente reciben las editoras completamente independientes de su plan manual de producción comercial, producción que podríamos llamar intrínsecamente Ufa, que no se allana a más indicación que a la de complacer a nuestra clientela internacional considerada bajo el único prisma de

»público que acude a un local a ver un «spectáculo».

Le consta a la Ufa que el actual Gobierno alemán quiere elevar y hacer prosperar todos los ramos comerciales e industriales del país y por eso es también su objeto que para el film alemán no existan trabas de clase alguna, a cuyo efecto pondrá toda su ayuda para que la producción sea fuertemente comercial a base de films de valor que sigan hallando en todos los mercados, sea cual fuere la significación política del país en que se exploten, la franca acogida que han recibido hasta ahora sus producciones espectaculares, de subido valor técnico y musical. No conviene, pues, dar mayor crédito a determinadas informaciones que se atribuyen al Ministro del Reich, Dr. Goebbels, que si en algo tiene de veracidad es únicamente en el concepto de que el film ligero, entretenido conserve un cierto nivel espiritual que los dirigentes del Estado Alemán y los de la Ufa, se opondrán a que ciertos directores se dediquen y pretendan triunfar únicamente dentro del género francamente resbaladizo, presentando a veces una Alemania muy dis-

tinta de lo que verdaderamente es en sí.

Para terminar nos basta recomendar que la prensa toda y especialmente a la que como especialidad propia sigue el curso de las producciones en todos los estados del mundo, que buena prueba tendrá de lo que queda tan claramente manifestado, examinando los films recientemente terminados en nuestros estudios, y el plan de producción para la temporada 1934-35, en la que no figura ningún film de tesis con miras de propaganda política, de modo que la Ufa, la productora europea que ha sabido por su propio esfuerzo ganarse un primer puesto entre las editoras cinematográficas del mundo entero, sigue fiel a su lema nacional, de producir films internacionales, o por mejor decir, pretende como siempre que las películas que salgan de sus estudios no tengan otra tendencia que lograr y mantener la estima internacional, pese a todas las campañas que una mal enfocada competencia comercial, pueda intentar contra la expansión de la Ufa, que en todo el mundo tiene ganada la fama de ir a la cabeza en el progreso cinematográfico que la mantiene al margen de tener que recorrer a imitar procedimientos que, en este caso, no serían ni de mucho inéditos.

Gacetilla cinematográfica

Las dificultades en la elección del elenco

FUERON serias las dificultades con que tropezó el departamento dedicado a la elección del elenco de los films en los estudios de la Warner Bros.-First National, al tratar de seleccionar a aquellos que debían tomar parte en «Los crímenes del Museo de Cera», que requería, nada menos que personajes que tuvieran semejanza con distintos personajes históricos.

El parecido no debía, naturalmente, ser exacto, pero sí lo más aproximado posible a

fin de poder obtener luego, con una adecuada caracterización, el retrato exacto del personaje que se quería reproducir.

Tras larga búsqueda se eligió a Fay Wray para representar a María Antonieta, ya que la bella artista tiene las facciones delicadas y suaves, la expresión espiritual y el cuerpo perfecto de la famosa Reina de Francia.

Mónica Banister resultó tener mucha analogía con Juana de Arco, y como es, además una gran artista capaz de suplir con su arte lo que la Naturaleza le ha negado de semejanza con la valerosa doncella de Orleans, fué también elegida y sometida al propio tiempo a la tortura de la caracterización, que ha sido en «Los crímenes del Museo de Cera», de mucha mayor dificultad que en otra cualquiera producción.

Ha sido también preciso buscar tipos parecidos a Carlota Corday, Elena de Troya, Voltaire, Shakespeare, Robespierre, y otros muchos, lo que ha complicado de manera formidable la elección del elenco de «Los crímenes del Museo de Cera».

¿Será cierto?

SE nos asegura que Mr. Blum, se encuentra en Barcelona dispuesto a formar una empresa productora de películas en nuestro idioma.

No podemos creer que la osadía de míster Blum, que injurió a los españoles, llegue a tanto, pero si así fuese, estamos dispuestos a no tolerarlo.

La quinta «mujer pantera» toma parte en una cinta

VIRGINIA Frayser, una de las cinco muchachas que salieron triunfantes en el concurso nacional promovido en los Estados Unidos por la Paramount para elegir a la «mujer pantera» de «Rey de la selva» (*King of the Jungle*) debutó ahora en la pantalla en «Alegria estudiantil» (*College Humor*).

Las otras cuatro, Kathleen Burke, que fué la que obtuvo el primer lugar, y Lona Andre, Verna Hillie y Gail Patrick, se hallan todas contratadas por la Paramount. La segunda de ellas, Lona Andre, aparece también en un papel importante de «Alegria estudiantil», producción que dirige Wesley Ruggles, y en la cual vemos a Bing Crosby, Jack Oakie, Richard Arlen y Mary Kornman.



Peluquería para Señoras

PERMANENTE ONDULACIÓN

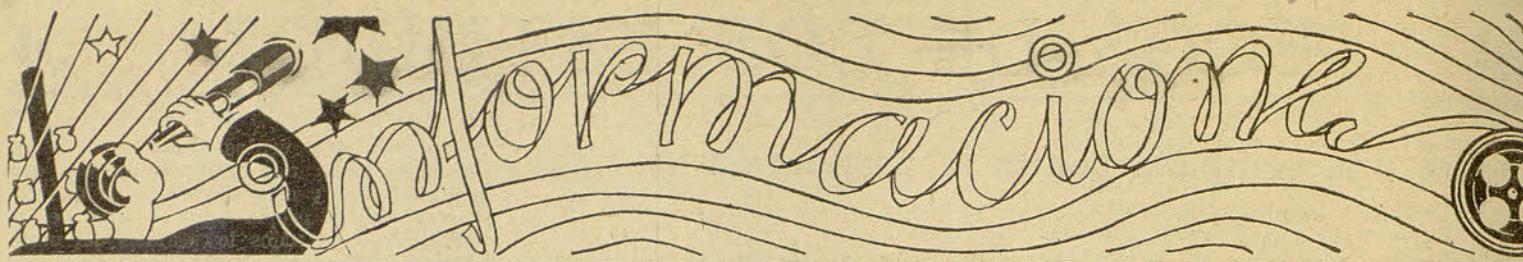
Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

*

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Ronda San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería) : Teléfono 13754



Sari Maritza sueña con España

(Continuación de las páginas 2 y 3)

Holanda y, ¡claro!, en los Estados Unidos. —¿Conoce usted algún país español?

—No; pero me encantaría conocerlos y pienso, más adelante, visitarlos todos. He tratado en Londres a muchos españoles e hispanoamericanos y tengo de ellos el mejor concepto. Estoy completamente identificada con su temperamento y sus modalidades. Me siento unida a ustedes hasta por la religión: soy católica y lo tengo a mucho orgullo!

Haciéndome el distraído empecé a hablarle en francés, y pude convencerme de que lo habla tan bien como su propio idioma. Entonces ella me preguntó en alemán si conocía ese idioma y yo, creyendo que las dos o trescientas palabras que conozco serían suficientes, contesté que sí. Sari me habló en la lengua de Goethe durante largo rato... Yo no sabía qué decir... Afortunadamente parece que afirmando a todo lo que ella decía acerté con la mejor respuesta... Yo me limitaba a decir: «Ya... ya...» («Sí... Sí...»). Inmediatamente conseguí que la conversación volviera a tener lugar en inglés; si no, probablemente lo que va escrito sería todo lo que sabrían de esta entrevista.

—¿Qué opina usted de las mujeres que llevan pantalones?

—Me parece muy bien. Yo misma los llevo con frecuencia... Ahora mismo me está usted viendo vestida de «pajamas».

—Me refiero al traje de sastre; pantalones, chaleco y americana...

—¡Ah, eso, no! ¡Es demasiado!

—Luego, no está usted dispuesta a seguir la moda que trató de implantar Marlene Dietrich?

—De ningún modo!

—Recibe usted mucha correspondencia de sus admiradores?

—No lo sé, porque hasta la fecha la Paramount se encargaba de recibir mis cartas y de contestarlas... Ellos también mandaban mis retratos firmados.

—Entonces... ¿quién va a firmar unos retratos que yo quiero? Necesito uno para mí y otros para publicarlos.

—Esos los firmará yo... y lo haré con muchísimo gusto, ¡en español! Además, quiero hacerme una fotografía con usted, para que se la envíe de mi parte a la revista en que ha de publicarse esta entrevista.

—¿Qué deportes le gustan más?

—Equitación y patinar, sobre todo el último... Hubo un tiempo, en Europa, en que querían prepararme para que tomase parte en un campeonato universal.

Se iba haciendo tarde y ya había abusado bastante de la paciencia de la monísima actriz que, según críticos y directores, está llamada a ser una de las primeras figuras de Cinelandia.

—Dígame usted, Sari... si terminase el cine y no tuviese usted la oportunidad de trabajar en el teatro ni de dar audiciones por radio... si no pudiese usted de ningún modo vivir de su trabajo de actriz... ¿qué haría usted?

—Probablemente me dedicaría a vivir en mi casa y con mi propia familia. La vida del hogar puede ser bastante atractiva para cualquier mujer que tenga un poco de sentido común.

—¿Quiere usted decir con su marido y sus hijos...?

—Por qué no? Con quién mejor...?

—¿Tiene usted ya proyectos matrimoniales?

—¿Quién no los tiene a mi edad?

—¿Cuándo piensa usted casarse?

—Tal vez dentro de seis o siete meses, pero todavía no es seguro. De estas cosas nada se puede decir hasta que se realizan.

—¿Está él en Hollywood?

—En Nueva York.

—¿Un actor?

—¡De ningún modo!

Al despedirme de ella, después de tomada la fotografía que ella quería, me detuve unos momentos para decirme:

—Diga usted a sus lectores que me aprovecho de la oportunidad que me ha dado usted para enviarles un saludo muy cariñoso y para «amenazarles» con una visita en la que les diré personalmente el magnífico concepto que tengo de ellos.

Así, pues, ahí os va el saludo de Sari Maritza, la artista cinematográfica más cosmopolita que conozco y que me ha confesado que el más ardiente deseo que la anima es el de veros personalmente para saludaros con cariño y respeto.

Agosto, 1933.

REFLEJOS

Un film mudo en tiempos del cine parlante, "Samarang"

JOSEPH de Valder, corresponsal en América de «La Critique Cinematographique», formula un juicio muy elogioso acerca del gran documental norteamericano «Samarang», que nos presentarán los Artistas Asociados en la próxima temporada. Se expresa el notable escritor en su crónica en los siguientes términos:

«United Artists acaba de realizar su primer film mudo (desde el advenimiento del cine parlante). Dirigido por Ward Wing y sincronizado por Wineland, «Samarang», como se titula este film, es interpretado por indígenas de Malasia exclusivamente. El escenario, original de Lori Bara (hermana de la famosa Theda Bara), relata los amores de Ahmang, un pescador de perlas, por Saiya, la hija de un jefe de tribu. La desigualdad de su posición social se opone a su unión legal. Para poder realizar su más bello sueño y para ser digno de su amada, Ahmang se decide a partir hacia las aguas del Océano Índico, donde espera hallar una perla de valor que le permita casarse con la elegida de su corazón. En este viaje es acompañado por su hermano Ho-Kai y la propia Saiya. A pesar del peligro de los tiburones, Ahmang se sumerge en el mar y logra apropiarse la presa que ambicionaba. Con el deseo de imitar a su hermano mayor, Ho-Kai imita el gesto de Ahmang, pero, cuando iba ya a lograr su objeto, es devorado por un temible tiburón apodado «el asesino». Su cuerpo es recuperado, no obstante, y enterrado en su aldea natal. La ceremonia religiosa es im-

presionante. Poco después se celebra la boda de Ahmang y Saiya.

«Puesto que un film como el que nos ocupa tiene valor artístico, puede esperarse que sigan otras realizaciones «mudas». La interpretación efectuada de los personajes de

TESOROS OCULTOS

El oro, la plata, billetes, yacimientos de petróleo, manantiales, minas y toda clase de valores enterrados, pueden ser localizados con aparatos modernos de radio,

que exploran a través del agua, de la tierra, muros, madera, roca, etcétera. Su manejo es simple y pueden ser empleados en cualquier localidad. Pida informes gratis a:

P. Utilidad, Apartado 159, Vigo (España).

Ahmang, Saiya, Ho-Kai, Mamunah (la madre de los dos hermanos), y Ariff (comandante del buque perlero), son de una eloquencia admirable, tanto que el «parlante» parece completamente inútil. La fotografía es impecable y, por consiguiente, impresio-

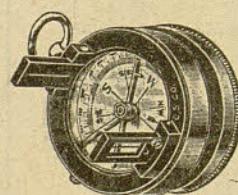
nante, y es, con la dirección del film y la labor de los actores, un elemento del más señalado mérito que contribuye mucho al éxito de la realización.»

Dorothea Wieck dispuso sólo de dos semanas para ensayar su primera película hablada

DOROTHEA Wieck, la estrella europea contratada por la Paramount después de su resonante triunfo en «Muchachas de uniforme» (Maedchen in Uniform), tuvo sólo dos semanas para ensayar el papel de profesora que hace en esa película.

De este y otros extremos igualmente interesantes hablaba la ojiazul actriz hace poco en su camerino de los Estudios de la Paramount. «Muchachas de uniforme», según lo revela, fué su primera película parlante. Como era natural, se sentía un poco nerviosa, máxime cuando supo lo premioso del plazo de que disponía para aprenderse y ensayar su papel. A fin de que se sintiera más segura ante las cámaras y en vista de que se había habituado al local, de apariencia bastante escueta por cierto, en que se efectuaban los ensayos, el director de la película dispuso que en las decoraciones que debían usarse en la película se reprodujera exactamente ese local, compuesto de una habitación que era a la vez oficina y salóncillo de recibo.

Dorothea Wieck prefiere los papeles serios, dramáticos, a los que tienden a lo cómico; ésto a pesar de que son los últimos los que ha desempeñado más durante los nueve años de su carrera teatral, iniciada en Viena a los diecisésis de edad, con los auspicios de Max Reinhardt.



RUTA

ha entrado triunfalmente.

Un público de críticos, empresarios
y técnicos ha aplaudido entusiasta...

“El amor y la suerte”

(Cinematográfica ALMIRA)

primer film doblado en los Estudios
Cinema Sonoro RUTA, dirigido
por AMICHATIS.

Sistema de sonido FIDELYTONE; in-
geniero Mr. Druce.



Los Estudios RUTA terminan

“La alegría que pasa”

de Rusiñol y Morera...

Un film nacional.



RUTA empieza a rodar...

popular-film

Cineoteca
de Catarina

